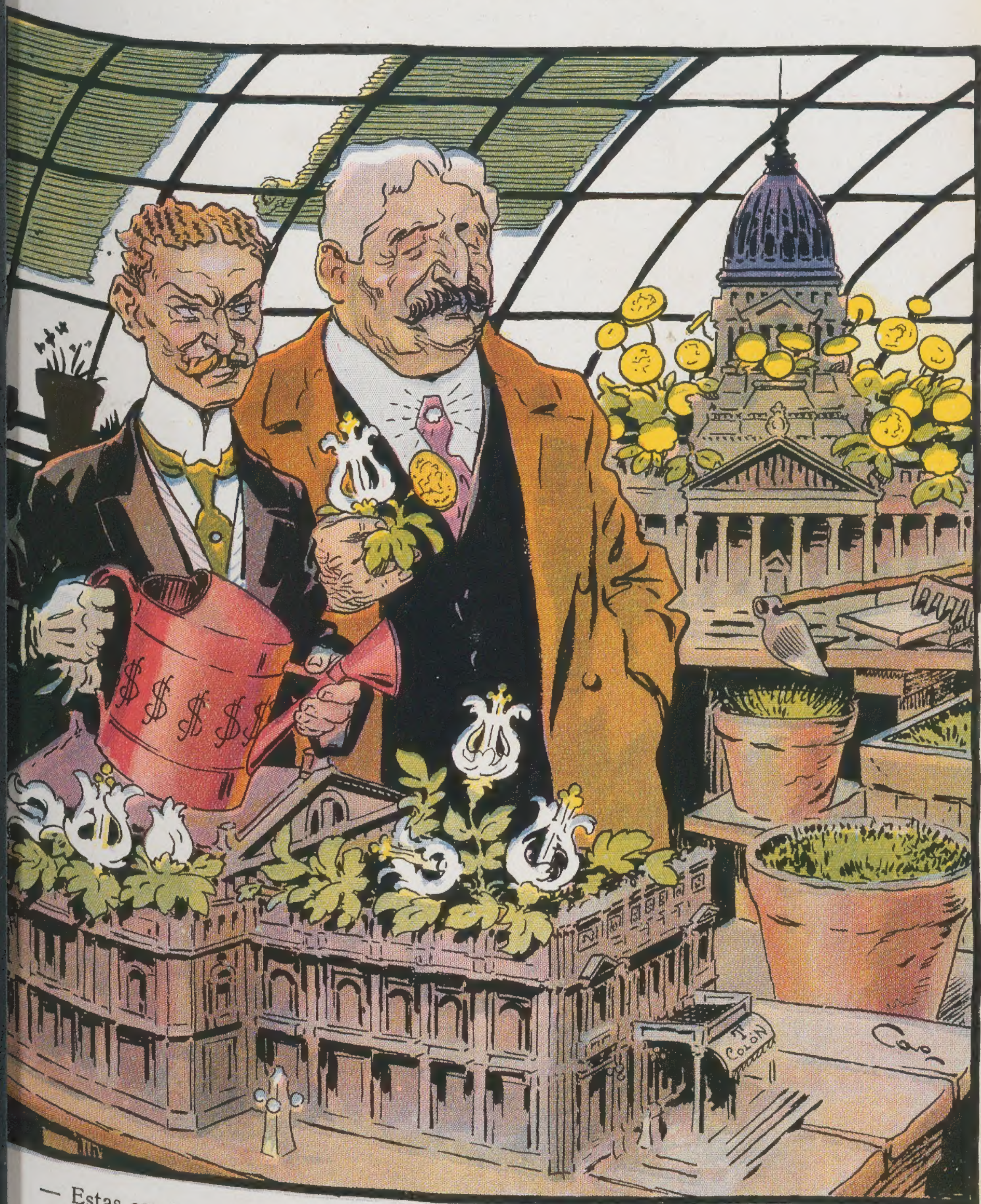
FRAY MOCHO

Año III — BUENOS AIRES, 25 DE SEPTIEMBRE DE 1914 — N.º 126

FLORES DE PRIMAVERA



— Estas son las primeras flores. Son muy llamativas, pero huelen mal.

TEATROS



Cuadro de la revista "Sevilla de mis amores", de Ruiz Paris y el maestro Valverde, estrenada con gran éxito por la compañía del teatro Avenida, el sábado anterior







Trinidad Rosales, Vicente Roig y Teresa Fernández, principales elementos de la compañía económica que actúa en el Marconi

Podémos dar ya noticias más precisas sobre M. Brulé, la personalidad francesa de este año del Odeón.

M. Brulé se ha revelado ya.

El fenómeno esperado con tan propicia obsecuencia por la crítica admiradora "a outrance" del arte francés se produjo al fin en la representación de "L'épervier", de M. Croisset. No sin algunos inconvenientes, pues parte del joven público femenino se consideró en el caso de abandonar la sala en vista de las acentuaciones de realismo parisién en que abunda la pieza. Pero, dada la circunstancia ya conocida, de no poder M. Brulé mostrarse admirable actor con piezas honestas, había que jugar el todo por el todo, o cargar para toda la vida con el disgusto de no haber conocido a M. Brulé tal como es y como hay que admirarlo.

Por desgracia, esa revelación de la personalidad con tanto empeño buscada en el actor francés, no vino a agregar una noticia demasiado importante a las que ya tenían, por lo menos nuestros lectores, sobre las dotes y el arte de M. Brulé.

Resultó de la representación de "L'épervier" que M. Brulé es un galán correcto a quien se le puede ver con agrado en esas piezas de parisiensismo "risqué" y un poco más, que dan motivo a despliegue de cierta ligera psicología erótica.

La "réclame" nos había prometido más, sin duda; pero la "réclame" del Odeón es ya un valor por demás conocido, puede decirse que no hay grave defraudación.

Además, se ha podido averiguar que la compañía que se trae M. Brulé es detestable, sin atenuantes. Pero esta misma circunstancia, la de ser francamente detestable, es un título en cierto modo de lealtad que puede invocar la empresa del Odeón. No hay engaño. Todo está bien a la vista.

En fin...

Movimiento bastante generalidado en el campo de batalla.

La compañía Fábregas ha desaparecido del cartel del Victoria. La compañía Rico-Mangiante se ha trasegado del Nuevo al Moderno. La antigua firma Serrador-Marí ha resucitado en el Nuevo. La "troupe" Marranti ha dejado de cantar en el Coliseo. La señora Borelli ha reaparecido en el San Martín.

La señora Fábregas deja de su actuación personal en el Victoria un buen recuerdo. Pero la temporada que su compañía desarrolló no fué lo que, contándose con artistas como la nombrada y como el señor Nieva, pudo haber sido. El nivel literario del repertorio estuvo un poco lejos de alcanzar la unidad de carácter, la continuidad de línea que hubiera sido de desear, predominando las obras de recurso sobre las obras de arte.



Argentino.—Parravicini, la Dealesi, Gutiérrez y la Cornaro, en una escena de "Baby Mine", comedia de Miss Margarita Mayo, adaptada por Telemaco Contestabile y puesta en escena en este teatro con gran lujo escenográfico

La compañía Rico-Mangiante debe haber iniciado anoche su actuación en el Moderno.

La obra de "debut" parece indicar cambio de rumbo con mejores intenciones que las que rigieron la temporada de esa compañía en el Nuevo.

Se trata de una comedia del señor Alfredo Duhan: "La murmuración pasa..." Comedia burlesca y que, naturalmente, tendrá un papel especial para la señora Rico. Pero, conocidas las características literarias del autor, lo burlesco y lo típico escénico, aun llegando a revestir una comicidad de cargado rasgo, tendrán siempre un espíritu, una medida, y sobre todo un lenguaje que mantendrán la obra alejada del terreno por cierto poco distinguido en que campaban por lo general las que constituyeron el repertorio de la señora Rico en el Nuevo. Cosa de la cual nos felicitamos, esperando que pueda felicitarse también la empresa Rico-Mangiante.

La señora Borelli reapareció en el San Martín con la obra de Bracco "Maternitá".

Es esta una pieza bien distinta, por su espíritu y su pensamiento, de las que constituyen la especialidad de la señora Borelli. Dentro de las características generales poco dinámicas del teatro dramático italiano, que, desde Ferrari a Giacosa, lleva demasiado la acción en el lenguaje, o, si se quiere, da demasiado lenguaje a la acción, "Maternitá", tiene emoción fundamental, drama verdadero de sentimientos; normalidad dramático-psicológica sólida, en una palabra, y la señora Borelli debía dejarse de ese teatro de actitudes, dengues y perversiones rebuscadas con fines de teatralismo pseudo-psicológico, para hacer arte verdadero de intérprete con obras que tengan aquellos sanos atributos de la pureza real: emoción, naturaleza, belleza íntima, siquiera de espíritu y pensamiento.

Creemos, al decir esto, hacerle mejor justicia que la que ella misma se hace, pues implícitamente la consideramos capaz de afrontar un arte más fuerte, más franco, más sólido que esa enfermiza artificiosidad que se complace en cultivar.

En el Avenida se estrenó "¡Sevilla de mis amores!", nueva zarzuela del señor Ruiz Paris con música del señor Valverde.

Hay títulos delatores, y uno de ellos es el de esta obra. De inmediato ese título-exclamación nostálgico-sentimentalista, era anuncio fidedigno de una tontería.

En efecto, de eso se trata. De una tontería con trajes de colores y decoraciones nuevas para vestir escenas viejas. No obstante, en este caso ha podido el señor Ruiz Paris verificar con fruto la exactitud de aquello: "al que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija". La música del señor Valverde, grácil y amena.

CASINO

El marcado interés que están despertando en el público los excepcionales programas de espectáculos que actualmente nos ofrece la Empresa de este concurrido teatro, se ha visto considerablemente reforzado con los últimos debuts, entre los que han alcanzado proporciones sobresalientes, los que se refieren a "La Sevillita" y a "La Iberia", notables artistas españolas, cantante la primera y bailarina la segunda que han conseguido un verdadero triunfo la noche de su presentación escénica.

El favor que el público las ha dispensado, es bien justo, por cierto, pues se trata de dos artistas originales y completas en su género, que, ejecutando una labor acertada y meritoria, desempeñan el número a su cargo con evidente habilidad y maestría. "La Sevillita", principalmente, es una artista de indudable mérito. A su atractivo de mujer guapa, une una espléndida y bien timbrada voz en sus aplaudidos cantos regionales españoles, y desplegando toda su gracia nativa, en los singulares recursos de su actuación, concluye invariablemente por obtener el unánime favor del auditorio, que premia con merecidas ovaciones diarias su inteligente trabajo.

En cuanto se refiere a este género español, puede afirmarse, sin temor de exagerar, que el número del programa que nos ocupa, es lo mejor que ha desfilado por la escena del Casino.





Otros dos recientes debuts que también merecen ser citados y que demuestran el acierto en la elección, que caracteriza a la empresa del Casino, son los de la afamada cantante inglesa Luella Montes, y el aplaudido pintor instantáneo Rembrandt, habilísimos artistas que han obtenido general aceptación, y que se destacan en el elenco artístico.

Continúa conquistando la atención pública el notable ventrílocuo Richiardi, cuya actuación promete larga permanencia en el cartel, dado el creciente interés que despierta.

En vista de las dificultades con que se tropieza para la contratación de artistas en Europa, a causa de la guerra actual, la empresa del Casino resolvió enviar sus agentes a Estados Unidos, a fin de que adquiriesen los mejores elementos en las principales capitales norteamericanas. Al efecto, ya se encuentran en viaje algunos buenos artistas que llegarán en la presente semana, a bordo del vapor "Vandick", procedentes de Nueva York.

Como era de esperar, ha sido muy bien acogida por el público la rebaja en los precios de las localidades y entradas a este teatro, tanto para las funciones de noche, como para las matineés, siendo tan exagerada la concurrencia que diariamente acude a esta sala de espectáculos, que, verdaderamente, hace poner en duda la certeza de la crisis porque atravesamos.



El juez al hacerle entrega de los ahorros que le corresponden, le pregunta:
—¿Y ahora qué va a hacer usted con el dinero ahorrado?
El preso.—Compraré para mi señora y para mí, los deliciosos cigarrillos **MILO** con cupones.
El juez.—¿Pero su señora fuma?
El preso.—No señor; los cigarrillos, los fumo yo y los cupones son para ella.
El juez.—¿Qué hace ella con los cupones?
El preso.—¿Pues hombre no lo sabe? Los cambia en la **Casa de Canje**, Esmeralda, 501 esq. Lavalle, por alhajas, así no necesito robar.

El temporal



La violencia del temporal en la costa sud, donde las olas alcanzaron una altura inusitada y demolieron murallones

El 20 de septiembre



En los baños de Urquiza, batidos por el oleaje, que invadió las casas



En el Círculo Napolitano, durante la fiesta con motivo de la bendición de la bandera social



A beneficio de la Cruz Roja Británica, se realizó un festival organizado por la colectividad inglesa. — El cuadro alegórico la "Triple Entente"







La fiesta del árbol. — El intendente municipal y la comisión, presenciando la plantación de árboles, durante el discurso del señor Tobal, representante de la Sociedad Forestal Argentina, y un pelotón de escolares

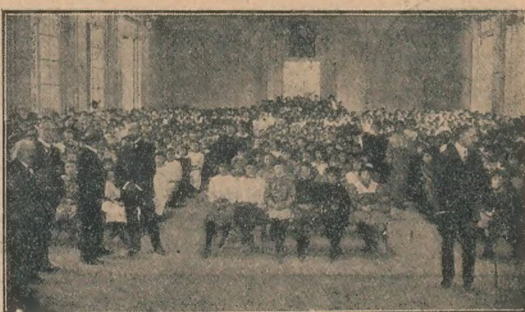
"Fray Mocho" en el Rosario

El 20 de septiembre



Durante la recepcion en el consulado

La visita de Menéndez Pidal



El señor Menéndez Pidal visitando la escuela normal de señoritas N.º 1

Escuela industrial de señoritas



La directora, señorita Porsela, con las alumnas, en el acto con motivo de su jubilación y de la inauguración del nuevo local, en la calle Entre Ríos

Demostración



El Dr. Quijano en su consultorio, con los compañeros y amigos que le hicieron una demostración con motivo de su retiro de director de la Asistencia Pública

Los ascensos en la Policía de la Capital


Sr. Samuel C. Ruffet, comisario


Sr. Ventura Refojo, subcomisario


Señor Federico Méndez, comisario

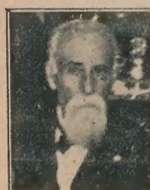

Sr. Francisco Tizado, auxiliar

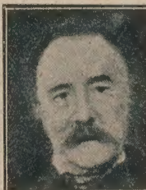

Sr. Ricardo Burzaco, oficial inspector

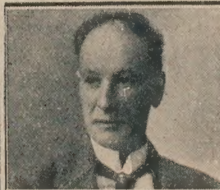
SAN JUAN


En el banquete que se sirvió en honor del señor Silverio Llama, jefe regional de impuestos internos, con motivo de su traslado a Corrientes

NECROLOGIA

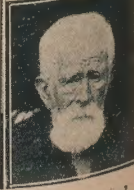

Coronel Julio Ruiz Moreno


Señor Eduardo Pascual


Señor Augusto Lutsch


Señora Angela Palmarini de Ruiz


Señor José Pesapolo


Señor Manuel Correa

De España



Santander. El rey ovacionado por los niños de la isla de Pedrosa, durante su visita al sanatorio



San Sebastián. La reina Victoria en la playa con el príncipe de Asturias y los infantes Jaime, Beatriz y Cristina



Madrid. El nuevo alcalde perorando después del banquete que le ofreció el comercio de la villa y corte



El presidente del consejo y el ministro de la gobernación después del acuerdo en que se decretó la neutralidad de España



La fiesta de Santiago, patrón de España. La carroza de la reina de la fiesta, en la cabalgata nocturna



Santander. Los exploradores de Bilbao y San Sebastián, descansando en la playa

Rolf, el perro maravilloso de Mannheim

Todo el mundo ha oído hablar de los caballos de Elberfeld que saben calcular y formar frases sirviéndose de cubos alfabéticos; pero Rolf, el terrier de Mannheim es aún más extraordinario.

Rolf era un pobre perrillo vagabundo, a quien recogió Mme. Moekel, esposa de un abogado de Mannheim; esta señora que, por enfermedad, hubo de pasar los últimos siete años confinada en un sillón, en sus habitaciones, recibía allí a sus amigas, daba lecciones a sus niños y siempre la acompañaba Rolf, que en todo se fijaba.

Una casualidad hizo que se descubriera que comprendía bastante más de lo que se pensaba. Cierto día, la menor de las niñas de Mme. Moekel estaba distraída durante la lección de aritmética, y a la pregunta de la mamá: ¿Cuántas son dos y dos? la niña no respondió; entonces Rolf, mirando fijamente a su dueña, dió inmediatamente cuatro golpes con una de sus patas en el brazo de aquélla. Después de nuevas experiencias se comprobó que las respuestas del perrillo no se debían a la casualidad. Y comenzó su educación.



Rolf y su dueña



Rolf, el perro pensador de Mannheim

Pronto echóse de ver que Rolf sabía hacer cálculos complicados, y su dueña se puso a enseñarle a leer. En el tercer grabado damos un facsímil del alfabeto de Rolf, a cada letra corresponde un número. Rolf aprendió cinco letras diarias por término medio, mostrándose satisfecho de sus lecciones.

Rolfs Alphabet

a 4	b 7	c 24	d 9	e 10	f 1
g 11	h 12	i 13	k 14	l 5	m 8
n 6	o 2	p 15	q 25	r 3	s 16
t 17	u 18	v 20	w 19	x 21	z 23

müde (4) ja (2) nein (3) [illegible] (5) Lust (7)

El alfabeto de Rolf

Es curioso notar que Rolf emplea las letras silábicamente a la vez que alfabéticamente, imitando en esto a los famosos caballos de Elberfeld y a las personas de no mucha instrucción, que escriben tal como hablan; por ejemplo: para escribir Petrus escribe así: PTRUS, suprimiendo la E, ya que P se pronuncia PE.

Las cosas que hace Rolf parecerían increíbles si no estuvieran comprobadas por profesores de reconocida nombradía; en los "Archives de la Phychologie", de enero de este año, el doctor W. Mackensie describe detalladamente una investigación en que empleó tres días. Otras celebridades alemanas se han ocupado de Rolf en varios artículos científicos.

Al "conversar" con Rolf, sus respuestas son siempre justas y sensatas, por ejemplo: se le muestra una fotografía de un "basset" holandés y se le pregunta qué es; él responde: "Perro". ¿Y tú qué eres? "Perro". Pero no sois iguales: ¿cuál es la diferencia? "Patas". Como se sabe, los "bassets" holandeses tienen torcidas las patas delanteras. Hay, pues, observación y reflexión.

A veces, como los niños vivos, se niega a trabajar. Cierto día, como se le quisiese obligar a repetir varias frases ante un nuevo visitante, contestó: "Rolf ha dicho ya todo y está cansado".

Otras veces es humorista (¿consciente o no?). Una señora a quien había mostrado sus talentos preguntóle un día qué quería que hiciese ella; Rolf respondió: "Mueva la cola".

Como los caballos de Elberfeld, Rolf jamás ha sido exhibido con fines de lucro.

En 25 de Mayo

36 CHACRAS

que serán la base de otras tantas fortunas.



En el próximo número de FRAY MOCHO daremos todos los detalles.

Notas Femeninas



El primero de los tres modelos de esta página, da bien la silueta moderna. Es un traje de taffetas color madera claro; la bata se abrocha con botones de fantasía; el cuello y las mangas son de muselina blanca transparente.

El segundo modelo es un traje de taffetas blanco y charmeuse. La falda drapeada tiene un delantal de puntilla filet; la túnica es plegada atrás. La bata y la túnica están adornadas con bordados de seda blanca, mezclada con hilos de oro; una linda rosa adorna el cinturón.

El tercer modelo es una túnica de tul negro, adornada de cinco cintas de diferentes anchos, sobre una falda de charmeuse negra. La bata es larga, drapeada hasta más abajo de las caderas. Las mangas son blancas y cubiertas con tul negro.



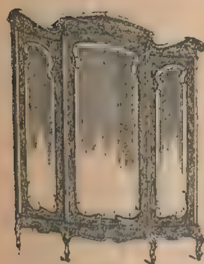
Ante todo, lo que se usa más por el momento, son los vestidos de taffetas negro o de color, pero siempre de color obscuro. La sencillez es la nota prominente de esos trajes: batas drapeadas; faldas levantadas atrás o bien a volados con un chaleco de tul bordado o un cuello de fina puntilla, que sienta tan bien a la cara, es toda la fantasía permitida en esos trajes.

Después del taffetas, lo que se llevará más será el tul; pero un tul un poco más grueso que el de los trajes de baile y casi tan transparente. El efecto sorprende, a primera vista, pero una vez acostumbradas nos gustará mucho. Por lo menos tendrá la ventaja de ser fresco y liviano para los días calurosos de verano.

Con plata en mano comprarán Vds. en esta casa.

MUEBLEROS Y PARTICULARES — ESTAMOS REGALANDO

SANZ
818 - SARMIENTO - 844





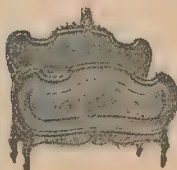

Más sencillo, 7 piezas,
$ 350.—

SOBERBIO Y SOLIDO DORMITORIO roble norteamericano, importado, tres cuerpos, 10 piezas, dosel bronce, colcha, rollo, lo mejor. Antes valía $ 950.—, ahora. . . . . $ 385.—

DORMITORIO Luis XV, tres cuerpos, nogal de Italia y roble, 10 piezas, dosel bronce, colcha, rollo y 2 sillas, mármoles rosa fino, lunas biseladas, lo mejor, antes valía $ 900.— ahora pesos. . . . . . 380.—



Más sencillo, 7 piezas
$ 350.—





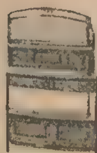


Más sencillo, 7 piezas,
$ 290.—





SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO roble de Austria, macizo, 3 cuerpos, 10 piezas, mármoles finos, lunas biseladas, colcha y rollo, lo mejor, $ 315.—

COMEDOR estilo moderno, roble de Austria, macizo, a pesos. . 240.—
El mismo juego, en lustre roble, a pesos . . . 145.—




COMEDOR RENACIMIENTO, roble y nogal norteamericano. Reclame, a pesos . . 190.—



$ 180.—





DORMITORIO arte moderno, roble macizo, para matrimonio, 9 piezas, colcha y rollo. . . . . $ 270.—
El mismo juego, imitación roble. . . . . . . „ 190.—






DORMITORIO Luis XV, 2 plazas, para matrimonio, nogal de Italia, 8 piezas, colcha y rollo. . . $ 180.—



Más sencillo $ 205.—





DORMITORIO LUIS XV para matrimonio, nogal de Italia, 8 piezas, colcha y rollo . . . . $ 230.—





RECLAME DORMITORIO PARA MATRIMONIO, Luis XIV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas, colcha. . . . . $ 140.—

EMBALAJE, CONDUCCIÓN Y EL GRAN CATALOGO N.° 16 GRATIS

Casa SANZ - 818 - SARMIENTO - 844, entre SUIPACHA y ESMERALDA
Unión Telef. 3311, Libertad — Coop. Telef. 1826, Central

ESTA CASA CIERRA A LAS 7 p. m

NO TIENE SUCURSAL



BAÑOS PERFUMADOS

Para la mujer, la hora del baño es encantadora. Allí su cuerpo descansa largamente, su piel se cubre de nueva frescura, sus carnes se aprietan y sale del agua más bella.

En todos los tiempos, la coquetería femenina procuró poetizar el baño lo más posible, para lo cual añadió al agua bienhechora un complemento indispensable: el perfume.

Las voluptuosas princesas asiáticas, las atenienses, las corintias y las matronas romanas, usaban frecuentemente los baños aromáticos. Aspasia, Lais y Friné, esos tres arquetipos de la hermosura y de la coquetería griega, se bañaban diariamente en un agua mucilaginosa, aromatizada con esencias.

La tradición ha conservado la poética costumbre de las doncellas de Argos, conocida con el nombre de "Baño de Diana".

Estos baños se tomaban, desde los primeros hermosos días primaverales hasta el ocaso del verano, y también en los raros días bien soleados del otoño, de mañana y de noche, a la hora de mayor calor, o, en caso contrario, por la tarde.

Las jóvenes se rodeaban el talle con un cinturón de rosas y de menta, el cuello con un cintillo de jazmines, los brazos con brazaletes de espliego y las piernas con ligas de salvia. Provistas de este florido atavío, penetraban juntas en las frescas ondas de un río, sujetándose unas a otras por la cintura o por las manos. Así permanecían durante una hora; luego, desatando sus guirnaldas, se secaban bajo la dulce caricia del sol.

Los baños de leche con iris, de Mme. Tellien, han llegado a ser clásicos. Bajo el segundo Imperio, la adorable actriz Rosa Cheri, puso en boga los baños de champagne.

El moho blanco del vino era, según ella, extraordinariamente favorable a la belleza, y, según la estación, echaba sobre aquella alegre espuma campanillas azules, claveles o rosas.

Ninon de Lenclos, logró conservar sus encantos hasta edad muy avanzada, merced a baños cosméticos, cuyas misteriosas recetas arrancó de la antigüedad, guardándolas celosamente para ella sola.

No obstante, una de estas fórmulas fué descubierta:

Fundir 250 gramos de sal de cocina y 1000 gramos de carbonato sódico, en un litro de agua; disolver separadamente 1 y ½ kilo de miel en 2 litros de leche. Echar la primera solución en el agua de baño, removiéndola bien. Después verter la mezcla de leche y de miel mezclándolo todo cuidadosamente y sumergirse en el baño.

La bella Gabriela hacía hervir en agua de río



una cierta cantidad de laurel, tomillo, romero de mejorana, espliego, menta, rosas, anís e hinojo.

Ningún baño, según dicen, era más fortificante ni más agradable al olfato.

AURORA.

(Continuará).

LA GRAN VENTA DE INAUGURACION

en la CASA CENTRAL

CANGALLO y FLORIDA



Confecciones para hombre

TRAJES confeccionados en casimir fantasía, gran variación de gustos y modelos, a $ 60.—, 55.—, 48.—, 42.—, 35.— y. . . . . $ **29.50**

TRAJES confeccionados en casimir fantasía, inmensa variación de gustos, modelo cruzado, a $ 52.—, 46.— y. . . . . $ **39.—**

TRAJES confeccionados en casimir azul o negro, a $ 60.—, 55.—, 48.—, 42.— y $ **35.—**

SACO Y PANTALON franela fantasía, gran selección de gustos, modelos de última moda, a $ 45.—, 38.—, 31.—, 26.— y. . . . $ **19.—**

SACO Y PANTALON franela fantasía, grandioso surtido de gustos, modelos cruzados, a pesos 34.—, 29.— y. . . . . $ **22.—**

SACO Y PANTALON de brin fantasía, gustos nuevos de gran moda, a $ 26.—, 18.50, 13.50 y. . . . . $ **7.80**

SACOS de brin, colores fantasía, blanco y kaki, a. $ **6.—**

SACOS de alpaca negra y colores fantasía, a pesos 16.—, 11.50, 9.50 y. . . . . . . $ **7.50**

PANTALONES confeccionados en casimir de lana, inmensa variación de gustos nuevos, a pesos 17.—, 15.—, 12.— y. . . . . . $ **8.50**

CHALECOS en brines blancos y colores fantasía, grandioso surtido de gustos y modelos, a $ 8.—, 5.50 y. . . . . $ **4.50**



Sombreros para hombre

SOMBREROS de paja rustic, formas de alta novedad, a $ 8.50, 6.80, 5.75, 4.80, 3.80, 2.90 y. $ **1.80**

SOMBREROS de pajas Bangkok y Malgache, calidad extra, formas última moda, a $ 22.50, 17.50 y. . . . . $ **16.50**

SOMBREROS de castor muy finos, norteamericanos, marca "Niagara", formas y colores de gran novedad, a. . . . . $ **14.—**

SOMBREROS de castor de la acreditada marca "Borsalino" (antica casa), forma Orion, colores surtidos, a $ 15.50, 14.50, 12.50, 11.50, 10.50 y. . . . . $ **9.50**

SOMBREROS de castor de la renombrada marca "John B. Stetson", formas nuevas, colores varios, a $ 23.—, 20.— y. . . . . $ **17.—**

Camisas para hombre

CAMISAS zephir, tela inglesa, gustos elegidos, confección esmerada, pechera a tablas, con puños, a. . . . . $ **3.75**

CAMISAS zephyr extra, gustos de última moda, pechera negligé, puños dobles, a. . . $ **4.50**

CALZONCILLOS zephyr especial, colores firmes, fundillo reforzado, con cinta y botón en la botapierna, a. . . . . $ **1.95**

CALZONCILLOS façonné blanco, tela francesa de mucha duración, fundillo reforzado, cinta y botón en la botapierna, a. . . . . . . $ **3.—**

PYJAMAS de zephyr, gustos elegidos, confección especial, cuello derecho, a. . . . $ **4.90**

CAMISETAS francesas, de colores unidos y a rayas de fantasía, mangas cortas, a. $ **2.25**

CAMISETAS de puro hilo, color uniforme, mangas cortas, de superior calidad, a. . $ **4.50**

CAMISETAS crêpe de Santé, blancas y de color a rayas, a. . . . . $ **2.70**

CALCETINES de muselina, reforzados, negros, y de color, el par a. . . . . $ **0.80**

CALCETINES negros, reforzados, artículo francés, el par a. . . . . $ **0.60**

Una GRAN EXPOSICION de Menaje y Ameublement hemos inaugurado con todo éxito en la Casa Central Cangallo y Florida.

CORBATAS de seda fantasía, en colores de moda, forma Colmarino, tipo modelo especial, alta novedad, a. . . . . $ **3.50**

CORBATAS boulevard Papillon, en moaré de seda, gran novedad, colores fantasía, a. . . . . $ **2.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES LD.

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES LD.



Esta es una máquina Victrola IV, $ 45.— m/n.

Hay gran variedad de formas en Víctor y Victrolas, desde $ 30.— a. . . . $ 675.— m/n.

NIÑOS, JOVENES y VIEJOS

"TODO EL MUNDO SE DIVIERTE"

Oyendo la música de la máquina Victrola se comprende el porqué son tan populares los bailes en el hogar.

La música más apropiada para el baile es la de los discos Víctor exclusivamente impresos para esta clase de música, pues están manufacturados bajo la inspección del señor y la señora Vernon Castle, los más notables exponentes de los bailes modernos.

Fácilmente se puede disponer de ellos cuando uno lo desea.

Cualquier casa de familia puede permitirse el lujo de poseer una Victrola.

Pase usted cuando quiera a oír las últimas producciones musicales para baile.

VICTOR TALKING MACHINE Co., Camden, N. J., U. S. A.

Use siempre la máquina Víctor con discos Víctor y púas de la misma marca. Esta es la mejor combinación. No hay otro medio de obtener el inimitable sonido de la Víctor.

PRATT & Cía.

Calle Córdoba esquina Maipú, Rosario.

108, calle San Martín, 112, Buenos Aires.

DELLAZOPPA & MORIXE

729-733, Plaza Independencia (costado Norte)

Sucursal: Sarandí 614, Montevideo, Uruguay.



FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año III

BUENOS AIRES, 25 DE SEPTIEMBRE DE 1914

N.º 126

Vocabulario de moda



—Este sinvergüenza se me ha metido en casa por los terrenos neutrales del fondo, como si entrase por Bélgica...
—¿Y de ahí?
—¡Que le he roto el ala derecha!

Dib. de Cao.

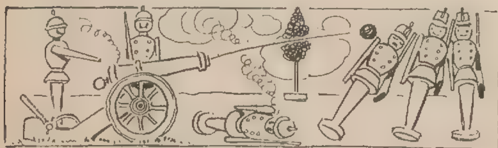
SINFONÍA



"Señora y mamá política:
sé que hago mal, lo confieso,
pero culpe usté a la crítica
situación porque atravieso

si con la clara evidencia
de que voy a dar un paso
decisivo en mi existencia,
lo doy no más. Es el caso

que desde el día luctuoso
en que una chispa fatal
prendió este incendio horroroso,
origen de tanto mal,



desde que "toda la tierra
parece que está impregnada
de ese olor a carne asada
con la pólvora en la guerra",

desde ese día, señora,
su hija de usted, mi mujer
ya no es la de antes ¡ahora
la comienzo a conocer!

De dulce, amante, apacible
que fué siempre Filomena,
hase tornado irascible
y feroz como una hiena:



hago llamar a un doctor
y dice al ver a mi esposa:
"¡Tenga cuidado, señor,
es *insania belicosa*".

Sentencia tan singular
dejóme de dudas lleno,
mas ya hoy no puedo dudar
de que vió claro el galeno:

mi hogar hasta ayer amable
ya ni lo conozco; ahora
me resulta inhabitable
cuando está en él mi señora;



es la guerra su obsesión
y en forma tal la domina,
que vivo a media ración...
pues no pisa la cocina.

Agotando el manantial
de nuestros recursos módicos,
me derrocha un dineral
en revistas y periódicos

y, sorda a mis llamamientos
mientras atenta y huraña
estudia los movimientos
de las fuerzas en campaña,

¡ay de mí si, casualmente,
no elijo bien el instante!
me llama burro, insolente,
me moteja de ignorante



y, por fin, hecha una arpía
cuanto más cedo y me aplano,
si no salgo de estampía
¡me pone en la faz la mano!

De modo, "belle maman",
que puesto en un trance así,
tan desagradable y tan
ridículo para mí,

aun seguro de que a usté
la hería en el corazón,
debí tomar... y tomé
una determinación.



Ya ha rebosado la copa...
joven soy y ancha es la tierra...
y hoy mismo me marcho a Europa,
¡al teatro de la guerra!

¿Que si no me causa espanto
la lucha?... Claro que sí,
pero nunca, nunca tanto
como el que me infunde aquí;

y si está mi muerte escrita,
vea... ¡prefiero caer
a manos de un moscovita
que a manos de mi mujer!"

Por la indiscreción
Juan OSÉS.

Dib. de Friedrich.



La invasión alemana en Bélgica



Infantería belga atrincherada en una calle de Visé

El incendio es en esta guerra la nota característica. Casualmente los telegramas nos dijeron días pasados cómo a consecuencia del fuego de los cañones alemanes se había declarado incendios en la hermosa y antigua catedral de Reims, cuya majestad conocen nuestros lectores por grabados que publicó anteriormente Fray Mocho.

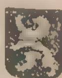
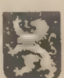
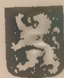
Los explosivos modernos desarrollan un calor extraordinario al



Ruinas humeantes en una aldea belga, procedentes de demoliciones efectuadas para permitir la puntería de los cañones, en previsión de la llegada de los alemanes



Uno de los recursos a que procedían, para disimularse, los destacamentos belgas, encargados de contrarrestar las incursiones de la caballería alemana.—Los grandes quepis negros de la infantería, cubiertos con paja



Los últimos soldados alemanes que se retiraron de Mouland, después del incendio de la población



Una de las aldeanas belgas que esperaban en los caminos el paso de los soldados franceses, para obsequiarles con leche y agua

ses, sin necesidad de ser tocados por las partes sólidas del proyectil. Las granadas perforantes que atraviesan la coraza y explotan en la propia entraña del barco son de menos terribles efectos. Imaginémonos qué no sucederá cuando una granada, atravesando débiles paredes de ladrillo, o tejados más débiles todavía, revienta en una casa donde la madera es uno de los materiales de construcción, donde el piso es de madera, donde los muebles son de madera, donde hay colgaduras y cañerías de gas, o en una catedral o en un museo, llenos de tesoros artísticos, históricos y científicos perfectamente inflamables. Y tengamos en cuenta la magnitud de los cañones que se emplean en la presente guerra, muchos de los cuales son mayores que las grandes piezas de marina que disparan desde las torres blindadas de los dreadnoughts. Y tengamos en cuenta también el horroroso detalle de que



En Lieja, después de la ocupación por los alemanes.—Grupo de oficiales disfrutando de las delicias de una buena mesa al cabo de tantos días de rudo batallar



Soldado francés de caballería, obsequiado con un vaso de vino por una muchacha belga





Prisioneros alemanes pasándose la gran vida en un cuartel de la ciudad de Brujas



Un grupo de esos mismos soldados jugando a las cartas

los artilleros defendidos por estas torres no pueden resistir sin volverse locos al estruendo de varias granadas consecutivas estallando furiosamente sobre la casamata. ¿Qué no pueden hacer en una ciudad pacífica unas cuantas granadas de sólo mediano calibre?

Y después de los incendios ocasionados durante el bombardeo, el incendio intencional como medida punitiva por agresiones casi inevitables de los habitantes. Esto ocurrió sobre todo en Bélgica, donde la guerra asumió relativamente más espantosos caracteres. El furor de los belgas contra los alemanes, sólo puede ser contenido a duras penas por las propias autoridades belgas, y dió lugar a las terribles represalias que son del dominio público.



Automóviles blindados belgas, de los cuales el de la izquierda está armado de una ametralladora



El puente de Visé, sobre el Mosa, tal como quedó después de haber sido volado por los belgas, antes de su retirada



CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOMINGO ASTORGA, por CAO



SOLUCIÓN DE LA CRISIS

Con un kilogramo de trigo, un tomate, ajo, pimienta, sal y el carbón necesario para la cocción de este preparado en doce litros de agua, valor total de veintiocho centavos, pueden comer no menos de veinte personas.

Domingo ASTORGA.

EL EJERCITO FRANCES



Soldados franceses en la estación de Lyon, saliendo para la frontera

El ejército francés, en tiempo de paz, constaba, al estallar la guerra, de unos 645.000 hombres, de los cuales 570.000 en Francia y 75.000 en las colonias. Para fines del corriente año, y de acuerdo con la nueva ley militar, aquellas cifras iban a ser aumentadas a 703 y 87 mil, respectivamente; refuerzo por todo extremo considerable. En tiempo de guerra, los cálculos daban dos millones de soldados, ateniéndose estrictamente a la reserva y a la territorial. Según hemos dicho, parece, juzgando por los telegramas, que se ha apelado a más extremos recursos, pero sin que se sepa hasta dónde.



Un recuerdo de las últimas maniobras suizas. — El general Pau estrechando la mano al emperador Guillermo



Los oficiales de la escuela de artillería de Fontainebleau, revistados por el rey de España y M. Poincaré





El general Castelnau



El general Michel

Un desfile de infantería en Longchamps



Con el telémetro



El general Bailloud besando al general Moinier, después de imponerle la condecoración de la Legión de Honor

La inferioridad numérica del ejército francés, respecto del alemán, es evidente, pero cabe preguntarse hasta qué punto las fuerzas fueron equilibradas, como resultado de la invasión de Bélgica, del concurso del ejército del general French, y de las tropas distraídas por Alemania para contener a los rusos. Bien desearíamos contestar a la pregunta, pero sólo podemos decir que en la batalla del Marne los franceses presentaron en su izquierda un ejército con cuya presencia no contaban, evidentemente, los alemanes.

Al principio de la guerra, los franceses se encontraban en otras condiciones de inferioridad respecto de los alemanes, por cuanto su concentración sobre las fronteras, principalmente la del Norte, debía ser más lenta. Pero esta desventaja había ya desaparecido en los primeros días de septiembre, no habiendo podido aprovechar los alemanes sus éxitos, y habiendo podido en cambio los franceses tomar la ofensiva.

En el momento en que escribimos, anúnciase que se está librando una nueva batalla en la línea del Aisne, y que el resultado permanece todavía indeciso, no pudiendo asegurarse tampoco si el plan de los alemanes es librar allí mismo la acción decisiva, o si tan sólo se proponen ganar tiempo. Lo más probable, y puesto que en la guerra se procura que una situación no tenga solamente una salida, es que según las modificaciones del combate y según cómo el vencedor pueda aprovecharlas, la batalla se convierta o no se convierta en decisiva. Pero cualquiera que sea el carácter que asuma, queríamos decir tan sólo que en el momento de empeñarla, los fran-



El 14 de infantería con el uniforme moderno



La toilette al paso por una aldea



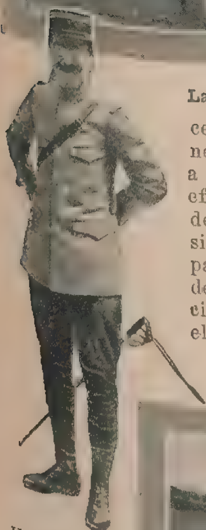
Una línea de hornos de campaña



Un oficial de infantería con el moderno casco



Perros adiestrados del cuerpo de sanidad



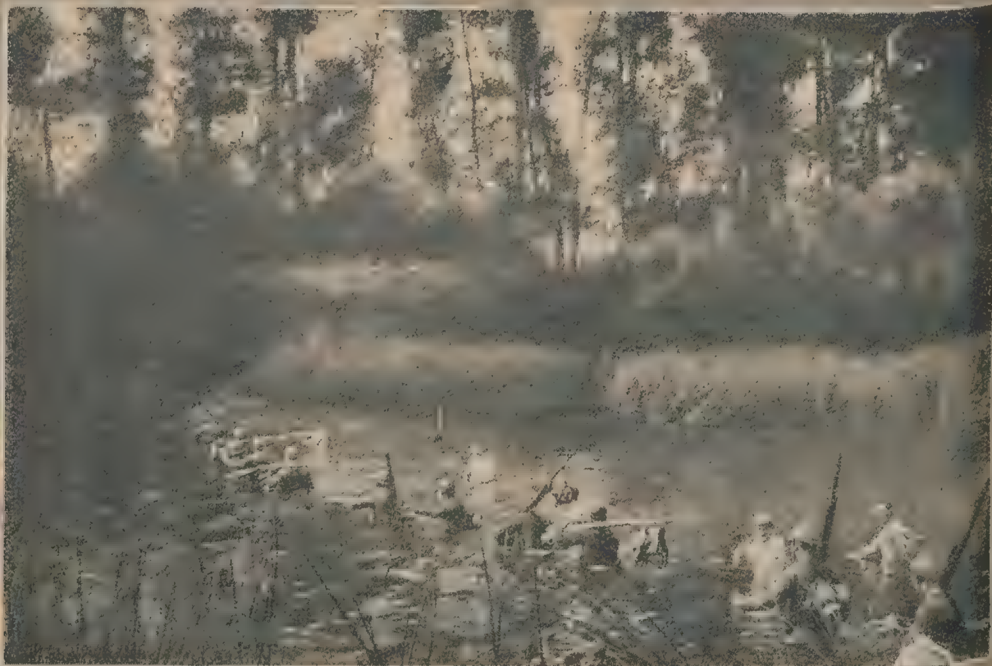
Un oficial, de uniforme gris y quepis

ceses habían ya logrado ponerse en condiciones de llevar a las líneas de fuego todos sus efectivos, si así les conviniese de acuerdo con el cariz de la situación. No en vano había pasado mes y medio desde la declaración de guerra, es decir, el período dentro del cual el ataque de los alemanes hubiese podido ser llamado repentino.

Aparte de estas diferencias efectivas entre los ejércitos alemán y francés, el espíritu popular suele encontrar otras, cuyos fundamentos son meramente las simpatías o antipatías de cada uno, pero que no tienen otro valor. Otras diferencias no son diferencias que se conozcan, sino que nos revelará la guerra; tales son, por ejemplo, el material, punto importante para un país que como el nuestro se ve obligado, por falta de industria propia, a servirse de las fábricas ex-



Batería de cañones de 75, al abrigo de una loma



El regimiento 1.º de infantería atravesando el Marne en unas maniobras



El general Brulard y el comandante Massoutier



El general Marion



Capitán de infantería en traje de ciudad

tranjeras. En un número pasado, decíamos, al hablar del ejército alemán: "cualquiera que sea su venidera fortuna, se trata de la más formidable máquina de guerra montada por el genio del hombre". Cualquiera que sea también su venidera fortuna, el ejército francés, aunque máquina más pequeña, es una máquina digna de esta formidable máquina. Durante 44 años, las hemos visto rivalizar en perfeccionamientos, y cuanto hacía la una para sí, era clara demostración del respeto que le inspiraba la otra. En la actualidad, y según se ve por los



Fuego cuerpo a tierra

telegramas y el correo de Europa, la prensa de cada parte trata de desvirtuar los méritos del enemigo, lanzando versiones inverosímiles según todos los antecedentes. Pero bien distinto era antes de la guerra.

Los alemanes son harto entendidos en la materia para no tener un alto concepto del ejército francés. Este concepto está apoyado en datos ciertos suministrados por la vasta organización de su espionaje. De aquí su plan en la presente guerra, en el que se daba una importancia decisiva a la campaña de Francia, y sus esfuerzos en efectuar la invasión antes de la concentración total de los franceses.



Una pieza de artillería gruesa



Un grupo de aliados. — El mayor general Allenby, el teniente general Sir James Grierson, el coronel de la Panhouse, el teniente general Sir Douglas Haig



Un proyector en posición



Un cabo de infantería con el nuevo uniforme de campaña

Debemos hacer notar asimismo que en los últimos tiempos los franceses habían dedicado una marcada atención a su ejército. El propio sensacional discurso del senador Humbert no es sino una prueba de ello. La política interna se había apaciguado, y elementos no menos republicanos que los anteriores, pero más accesibles a las realidades de la política internacional, habían ascendido al poder. Bajo estas circunstancias favorables, se decidió el aumento de los efectivos, de que ya hemos hablado, y a raiz de las maniobras de 1912 el generalísimo Joffre introdujo importantes modificaciones en el comando, sustituyendo a todos los jefes que no se ha-



El general Franchet D'Esperey



Motor automóvil remolcando un tren de artillería de 22 toneladas



Reforzando una guerrilla



Tipo de infante francés, con el uniforme moderno



Una sección de ciclistas



Puesto de telegrafía sin hilos, con aparatos de sensibilidad extrema, destinada a registrar los despachos transmitidos por los aviadores durante sus vuelos



Una carnicería militar en campaña

bían manifestado aptos.

En el ejército francés dan una nota pintoresca las tropas coloniales, una parte de las cuales está formada de blancos y otra de gente de color, pero que llevan todos el mismo uniforme. Los más conocidos son los zuavos (infantería) y los spahis (caballería). Por el hecho de su tintura exótica, los franceses les atribuyen una su-



La artillería de campaña dirigiéndose a tomar posiciones



Un regimiento de cazadores a caballo



Ametralladoras tomando posiciones

periorídad extraordinaria sobre los soldados metropolitanos, y en las noticias de la guerra es de mucho efecto anunciar que "los spahis han entrado en acción". Descontando de esto cuanto le añada la imaginación popular, es exacto que zuavos y spahis son tropas que reunen méritos especiales. No creemos que tengan ninguna ventaja primaria sobre las otras, pero son tropas de frontera—dando a esta palabra su sentido americano,—cuya vida militar es más intensa, y que como resultado de las campañas de Africa han sido fogueadas en nume-



Un trompa



Tropas de infantería colonial en la estación de Lyon



El general Lyautey imponiendo una condecoración al general Brulard



Cazadores a caballo en un entreacto

El general Eydoux, herido en la batalla del Marne



Un spahi senegalés



Coraceros franceses y tiradores senegaleses

rosos combates con un enemigo empecinado.

Al estallar la guerra, había quizá en Francia 30.000 hombres de tropas coloniales. En Argelia había de 50 a 60.000, y en Túnez unos 20.000, lo que representa un exceso sobre 100.000 hombres. Es posible que la mayor parte de esta fuerza se encuentre ahora combatiendo, pues durante varios días la estuvieron pasando por el Mediterráneo. Además, el gobierno marroquí, que de este modo tiene el honor de figurar un poco en la triple entente, ofreció a Francia cierta cantidad de fuerzas sheriffianas.

MERCREDI 16 SEPTEMBRE 1914. BUENOS AIRES EDITION DE 8 PAGES 50e ANNEE, N 76

LE COURRIER DE LA PLATA

Propriété de la Société Anonyme "LE COURRIER DE LA PLATA

Con el diplomático Armand Tombeur.—Cyrano de Marnière.—Un poco de historia.—Leon Walls y Alfred Ebelot.—Una redacción pacifista.—"Pas de ferretería naval" en las paredes. — El viejito Malis. — Cuarenta y seis años de imprenta.—Los que se marcharon a la guerra. — La "tubería" del doctor Delcasse.

Del diario de un repórter.

15 de septiembre.

Nos habíamos dado cita en la esquina Corrientes y Paseo de Julio. A las 10 p. m. Una noche de respetable calor. Media hora después debíamos atacar fotográficamente a *Le Courrier de la Plata.*



El señor Henri Papillaud, director del único diario francés de la República Argentina.—En su "bureau"



El cuerpo de redacción.—De izquierda a derecha: señores Armand Tombeur, Louis Martin, André Marnière, Edgard de Lagoanère y Abel Lafon

—*Ahora no más se tescuelca un acuacero te los mil temonios. Endonces, mejor será que yo me enfunte mi jacquet que me hapía sacato para cozur te la fresca firuta, en mancas te camisa.*

Nuestro flamante compañero Otto Kaufmann, rápidamente se encuaderna dentro de su estrecho jacquet con faldones de tiro corto.

—*¡El tilufio se acerca, companiero! Ya empiezan a caer las primeras cotas... Mejor será que afanzemos a "Le Courrier te la Plata". Aquí nos mocaremos hasta la rapatilia. ¡Atelante, pues!*

De a uno en fondo subimos la barranquita de la calle Corrientes, destino a las oficinas del diario francés, sitas en la mencionada calle, entre las de San Martín y Florida.

—*¡Qué cotas más crandes!... Parecen huefos te festruz picaso.*

En la esquina San Martín y Corrientes, don Otto nos sienta en la retranca del *no pueto sica fiaje.*

—¿Tienes miedo, Otto?...

—*No es mieto lo que tenco, companiero. ¡Es otra cosa más crafe aún!*

—¿Jabón, entonces?...

—*Es que recién me acuerto te que esta noche tenía una polata en las parancas te Pelcrano.*

—Con la lluvia, Otto, a buen seguro que se le apagaron los fuegos a la dama...

—*No está tama; está una peinatora te capelios para senhioras. Endonces... ¡me foy a Pelcrano!*

Y don Otto se internó en el acoplado de un 31.



Una reliquia. — Ahí le tienen ustedes a monsieur Justin Malis, corrector, con sus setenta y cinco años de "âge", sus gafas "type" maestro de "ecole" de "Calamuchita" y sus veintiocho años de servicios en "Le Courrier", a pesca de "une gaffe"

* * *

—¿Qué haces, Tombeur, en "Le Courrier de la Plata" y en correctas mangas de camisa con puños mosqueteros?...

—*Yo mojo en este diario, che. Aquí tengo la sección "Informations", una especie de "olla popular" en la que encadeno las noticias del día: la salud de don Victorino... la venta de específicos... salida de vapores... el Palacio de Oro... las comidas de Benito... cosas de Benigno Ocampo... De día trabajo con Láinez, en "El Diario". También pincho en "La Argentina". Yo soy la actividad en persona, che*



El secretario de redacción, monsieur Ernest Villers

La lucha por el "consommé" me obliga ***a tan vertiginoso*** *tren de vida. ¡Qué calor!...* ***¿Fumas en pipa?...***

—Paso, Tombeur. **¡Gracias! Pero...** ¿tu nacionalidad, Tombeur?...

—Belga, che. Yo llegué *a este país a los diez y siete años. Mi* ***padre fué el*** *fundador de la escuela agropecuaria de Santa Catalina. Tengo cuarenta y dos años, y he corrido mucho mundo. Subprefecto en Corrientes... exportador de cueros de yacaré... periodista a ratos perdidos... naranjero al por mayor... El magro Bachini me restó de la circulación correntina y me recomendó a Láinez. En "El Diario" ya me consideran de la guardia vieja... ¡Qué calor, che! ¿Y qué me dices de los belgas?... ¡Esos no son tigres de talabartería! Un pueblo de héroes, che. Volviendo a cosas del oficio. En este diario no se está mal. En materia de finanzas, nos pagan puntualmente. Ahí va el director, ese caballero de peri- ta. ¡Ese, ese!*

—¿Papillaud?...

—Sí, che. Henri Papillaud lleva diez años de actividad en "Le Courrier", y desde hace cinco años, lo dirige. Excelente persona. Para el centenario, escribió en "La Nación" el artículo sobre la acción de los franceses en la Argentina. ¡Notable, che! "Le Courrier" fué



El administrador, monsieur Jean Lapeyre, con el joven encargado de la "petite caisse"

fundado el 1.° de julio de 1865, por Joseph Bernheim. Entonces lo dirigía Leon Walls. En los tinteros de esta casa mojaron plumas de primer orden: Alfredo Ebelot, director político durante muchos años... Emilio Daireaux, colaborador a sol y sombra... y otros, che, cuyos nombres ahora no recuerdo. En la actualidad, el cuerpo de redacción lo forma un puñado de veteranos: Villers, Martin, Lagoanère, Lafon, Marnière... Este Marnière merece placa aparte, che. Nosotros le conocemos por Cyrano de Marnière, en homenaje a su robustísima nariz en forma de garfio rastreador de minas submarinas. A su cargo tiene la sección teatros, y suele lanzar sus fintas en la información guerrera. Lagoanère realizó las campañas del 70 y de Dahomey, y nuestro Cyrano, la de Madagascar. Cuando enfoques, no te olvides del viejito Malis, nuestro corrector. Tiene 75 septiembres y veintitantos años de comas y acentos. En los campos de batalla tenemos dos compañeros: Leon Thomaset, que aquí era jefe de las secciones parlamentaria y policía, y Jean Bois, de política extranjera.

Y Tombeur, secretario que fuera del embajador Láinez, protocolarmente nos condujo a presencia de monsieur Papillaud.

RIMAC.



Monsieur Adolfo Letaud, "chef" del "ministère" de linotipos, matrices, galeras y componedores



Los linotipistas, entre los cuales hay más de un "creoyó de ligne" como para una "page pampeane de Alfred Ebelot". — De izquierda a derecha: señores A. Guignes, E. Bos, L. Craby, L. Goetls, E. Mary, P. Berthoud, R. Piaggio y H. Daubert

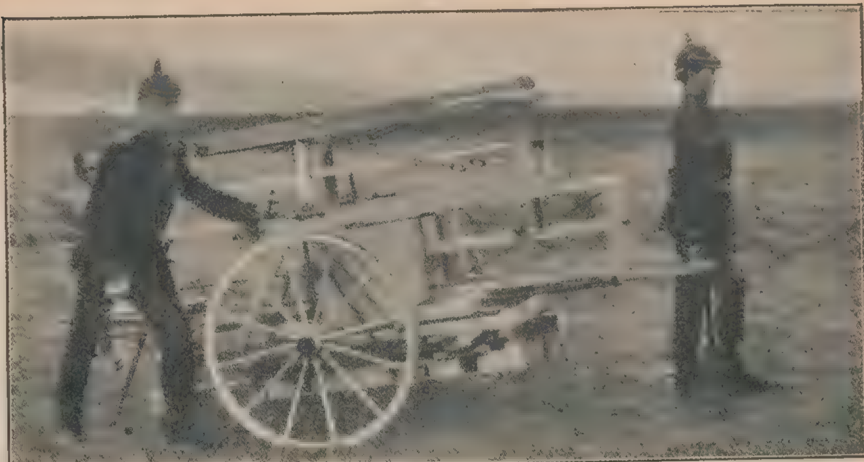
Un ingenioso invento de guerra alemán

Los cohetes autofotográficos

En la guerra es de gran importancia para el jefe de un ejército saber siempre lo que pasa en el campo enemigo. Hoy generalmente se usan para este fin los dirigibles y aeroplanos que vuelan sobre la posición enemiga para informarse de sus movimientos o posiciones. Pero en sinnúmero de ocasiones estos medios de información no pueden ponerse en práctica por diversas razones y, para ese caso, el ejército alemán dispone de una invención del ingeniero alemán A. Maul, que recoge por medio de un aparato fotográfico todas las informaciones deseadas.

Esta invención genial consiste en un lanzador de cohetes autofotográficos. El aparato es una obra magistral de precisión y permite fotografiar cualquier terreno que se proponga examinar.

Cada cuerpo del ejército alemán dispone de varios de estos aparatos, y dos hombres pueden transportar fácilmente el lanzador completo, con todos sus accesorios, sobre un carrito liviano de dos ruedas.



El aparato lanzador de cohetes autofotográficos, sobre su carrito



Fotografía en la cual se ve, a la izquierda, un oficial apuntando el aparato lanzador, y a la derecha, otro que sostiene el cohete, listo para ser colocado.



El lanzador y el cohete, listos para funcionar

El cohete se compone de un aparato fotográfico rotativo con un objetivo de 28 cm. de distancia focal, que se encuentra en la cúpula. Esta cúpula contiene también un contacto electro-neumático. Unido a esta cúpula se halla el paracaídas, la cabeza del cohete, una peonza y un palo de 4 m. 60 de largo con 4 aletas. Todo el cohete tiene seis metros de largo y pesa 42 kg. Las fotografías se pueden tomar de diferentes alturas según la cantidad de pólvora que se emplea, pero la altura máxima obtenible es de 600 metros.

El aparato permite fotografiar una extensión de 16 kilómetros cuadrados, y con tal claridad, que se pueden distinguir fácilmente los hombres y cañones en las trincheras.

El funcionamiento de este aparato lanzador es como sigue: El lanzador, llevado sobre el carrito al punto de destino, se instala en pocos minutos. Por medio de



El cohete en el momento de la salida, al hacer explosión la carga de pólvora

un alza rotativa con una escala y del mapa, se apunta. Después se coloca el cohete con el aparato fotográfico en el lanzador, y se pone éste en su posición para tirar. Desde una distancia de 200 metros, por medio de contacto eléctrico, se hace funcionar entonces el lanzador. El cohete sube con una rapidez de 100 metros por segundo. En el momento de llegar a su altura máxima, el contacto electro-neumático hace funcionar el aparato fotográfico, al mismo tiempo desliga al paracaídas y divide el cohete en dos partes, que quedan unidas entonces por una cuerda de unos diez metros. Una parte se compone del paracaídas y del aparato fotográfico, y la otra del palo y de las otras partes del cohete. Estas últimas, como son más pesadas que el aparato fotográfico, llegan primero al suelo, e impiden así que el aparato fotográfico choque con fuerza contra la tierra. Quince minutos después ya puede disponerse de varias copias de la fotografía y suministrarlas a los diversos cuerpos de la tropa para informarles.

Las fotografías tomadas por medio del cohete, que además pueden ser ampliadas, son de un tamaño de 24 x 32 centímetros.

G. H. KAH.

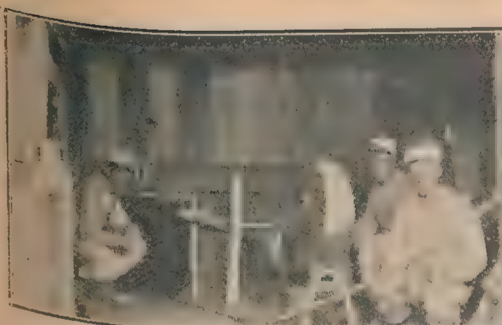


El cohete, después de fotografiar, aterrizando. Arriba se distingue el paracaídas; el punto negro en mitad de la cuerda es el aparato fotográfico



Una fotografía tomada por medio del cohete autofotográfico

Las minas subterráneas



Ventilador en la entrada de una galería



Extrayendo la tierra de un pozo

El empleo de las minas para el ataque de plazas fuertes cayó en desuso después de la guerra de 1870. Los progresos de la balística hicieron admitir la posibilidad de que los cañones solos conquistaran las plazas y por una derivación inesperada los zapadores mineros, considerándose inútiles, se dispusieron a abandonar los subterráneos y transformarse en zapadores aerostáticos o aeronáuticos y proceder a la conquista del aire.

El sitio de Port-Arthur volvió las cosas a su lugar. Allí quedó demostrado que, si en vez de habérselas con guarniciones de escaso valor, mandadas por jefes pusilámines, el sitiador se encuentra con tropas meritorias, el cañón no basta para protegerle cuando se penetra en la zona eficaz para el tiro de infantería. Se requiere entonces la pala a fin de ir aproximándose paso a paso. Y desde el momento en que la lucha se traba cuerpo a cuerpo, los medios antiguos recuperan su valor; la bayoneta, la granada, las minas, todo cuanto justifica el dictado de "trapacerías de Vauban" desempeñan el papel principal.



Trabajando en el fondo de una galería

Las cinturas fortificadas que el cañón no puede echar abajo en un corto plazo de tiempo y que oponen un obstáculo para el paso de los asaltantes, desaparecen con una explosión de minas.

Con el propósito, pues, de utilizar este recurso, los franceses iniciaron los ensayos en 1911 contra el fuerte de Montberault, y en 1913, ya adoptado el sistema definitivamente, se llevaron a cabo simulacros en torno del fuerte de Witry-les-Reims.



Preparando la cámara de una mina

Se usan las minas subterráneas en las circunstancias y forma siguientes:

El asaltante, en un momento dado, comprueba que ya no puede continuar el avance más allá de un foso o paralela que rodea el fuerte atacado. Entonces es cuando se recurre a la mina y el minador se mete en una galería por la boca-mina (fig. 1), es decir, que comienza a abrir una serie de ramales hacia el enemigo, que parten de un foso abierto algo adelante de la última "paralela".

Estos ramales pueden partir de la misma boca-mina, descendiendo (ramal de ataque) o bien partir de cámaras desde el sitio de emplazamiento de las minas y que se dirigen horizontalmente hacia el adversario.

Todos estos ramales quedan recubiertos con madera o planchas para impedir el desmoronamiento de la tierra. En general tienen de 0.70 a 1 metro de alto por algo menos de ancho; las cámaras tienen una sección cuadrada de 0.80 a 1 metro. El trabajo del minador es dificultoso, y para que pueda respirar se instala un ventilador en la boca-mina. Cuando se comprueba la proximidad de un minador enemigo, cosa que advierte generalmente por el oído y algunas veces por el empleo de aparatos especiales, se abre rápidamente una cámara de mina a un costado del ramal, donde se deposita una carga conveniente de pólvora que se recubre con tierra y se le da fuego ya eléctricamente ya por medio de una mecha detonante. Cuando se calcula que no hay tiempo de abrir esa cámara y retirarse a tiempo, se horada en el sentido del enemigo con un aparato especial, se coloca en la pequeña cámara un cartucho de melinita y se la hace explotar de modo de destruir el ramal adversario o entorpecer el trabajo del minador. Cuando se desea hacer explotar distintos sitios del terreno, se abren pozos en forma de embudo y se tienden ramales, se instalan las cargas de pólvora, se rellenan los pozos y se hacen explotar todas las minas a un tiempo.

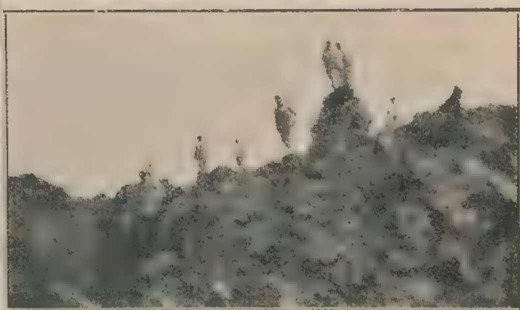
Naturalmente que son frecuentes los encuentros entre minadores y entonces la lucha se traba, procurando cada uno apoderarse de la galería del adversario para utilizarla o destruirla,



Explosión de 1.500 kilos de pólvora



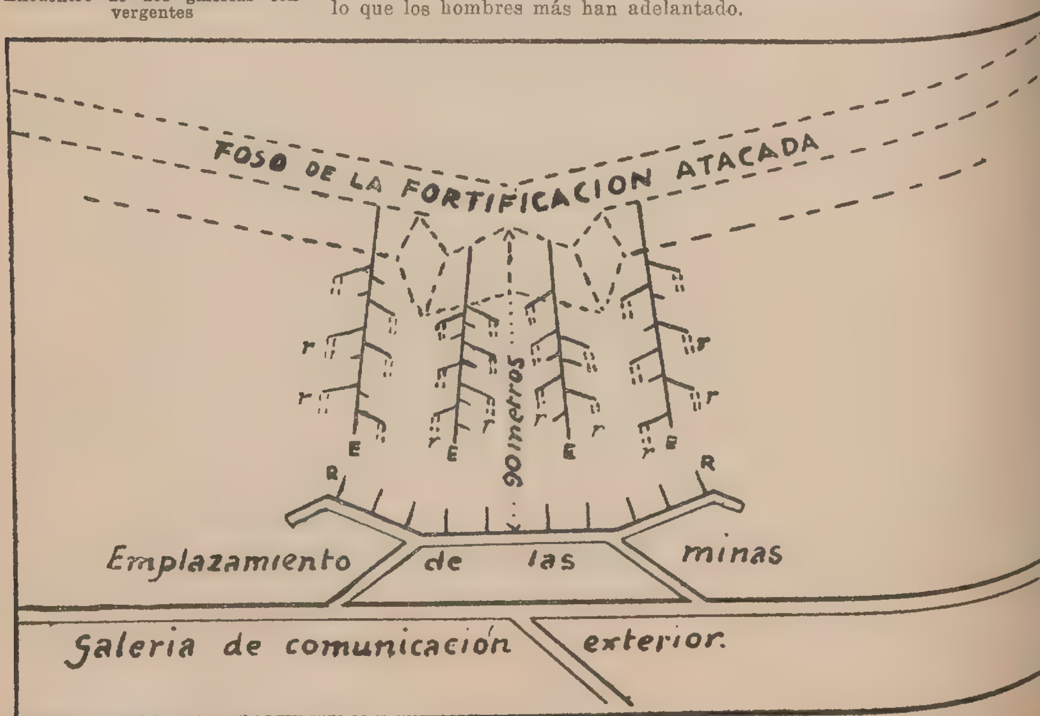
Encuentro de dos galerías convergentes



El terreno, después de una explosión

según convenga en cada caso.

En Witry-les-Reims los ensayos realizáronse en forma que dieron la sensación de la realidad de la guerra, con sus sorpresas y sus explosiones. Los resultados fueron decisivos y quedó demostrado que en la guerra moderna serían aplicables los mismos medios que tan eficaces fueron en el asedio de Sebastopol y que en contra de todos los prejuicios, la historia se reproduce siempre aún en la guerra, que es en lo que los hombres más han adelantado.



Trazado de una galería de minas de ataque y de contra-minas de defensa de un lugar fortificado

EL CARBON MINERAL

Por un momento se creyó que, debido a la conflagración europea, iba a faltarnos el carbón al punto de cortarnos el alumbrado y cerrar aquellas fábricas que sólo podían moverse mediante la fuerza motriz. Pero felizmente no sucedió así. Lo que sucedió, sin embargo, fué que muchas fábricas, amparadas por la excusa de que el carbón había encarecido consi-



Descargando carbón para las carboneras de Wilson, en la Boca



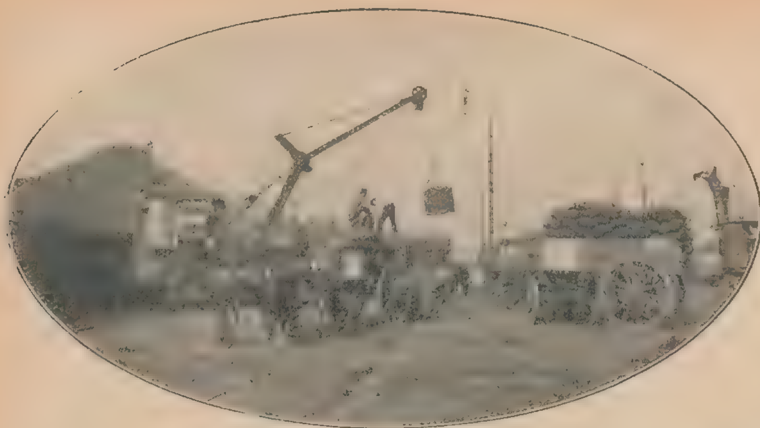
Una de las carboneras de Wilson

derablemente, aumentaron el valor de sus artículos en un porcentaje mucho mayor. Cierto que el carbón había encarecido y en una proporción enorme, pero nunca en relación con el alza aquella. Además, las autoridades pudieron intervenir en la suba del carbón. La casa Wilson Sons, así que se conoció el estado de guerra entre Inglaterra y Alemania, rescindió sus contratos con todos sus clientes, debido a cláusulas establecidas en los mismos, en previsión de los acontecimientos, y elevó el precio del carbón a más de un ciento por ciento de su valor primitivo. La tonelada que anteriormente se vendía a 8.50 oro, subió a 20 oro. Esto, teniendo dicha casa un stock importante de carbón, recibido en tiempos normales, y que vendido de este modo constituía un verdadero abuso.



Los obreros en la faena

La propia compañía Alemana Transatlántica de Electricidad, cliente que gasta a la casa Wilson 60.000 toneladas de carbón mensuales, hubo de someterse a tales exigencias, esto mientras no llegó una orden del directorio de la mencio-



Los guinches

cio considerable para la casa aquélla.

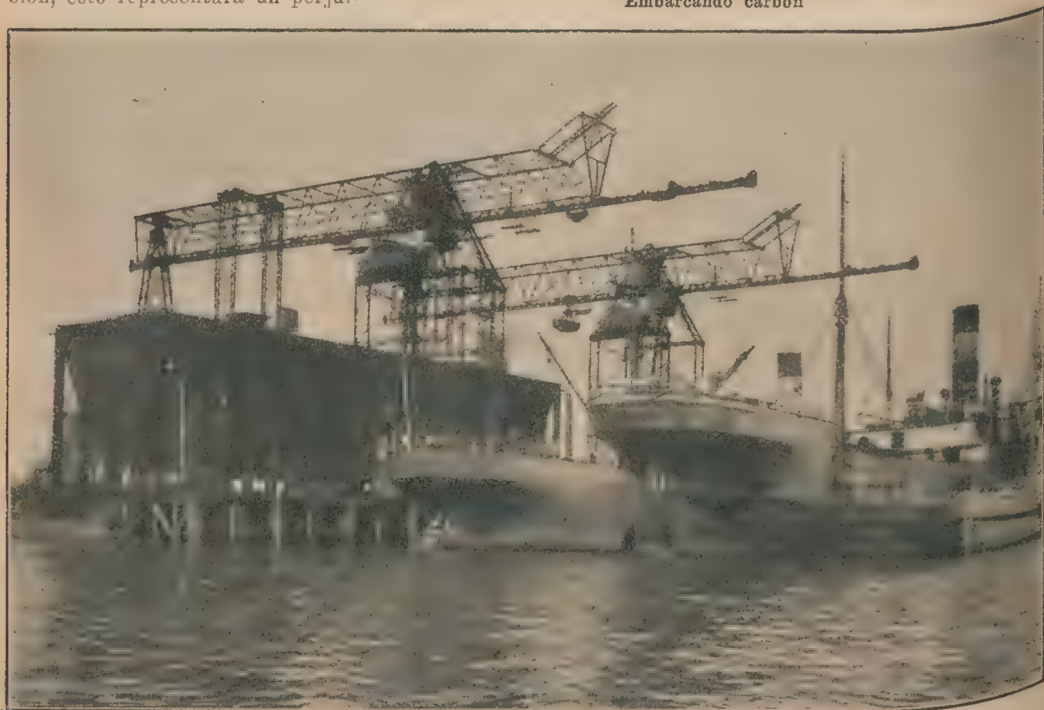
En cuanto al carbón, seguirá viniendo a nuestros puertos con la relativa regularidad que permita el estado actual europeo, pero siempre en una forma que no llegará a suprimirnos el alumbrado público como en un primer momento se dijo. Tanto que debido a esa seguridad el intendente suprimió la disposición preventiva de sumir las calles en la obscuridad después de las 4 de la mañana.

nada casa carbonera, instalado en Londres, prohibiendo el expendio de carbón a dicha compañía por ser de nacionalidad enemiga. Cuando los tiempos se normalicen, este exagerado patriotismo perjudicará sin duda a la sucursal de Wilson en Buenos Aires, que era mantenida en una buena parte por el consumo de carbón que le hacía la C. A. T. E.

Por otra parte la C. A. T. E. como otras casas, debido a tales abusos, han comenzado a usar en parte el petróleo como elemento combustible en sustitución del carbón. Y así que hayan modificado sus máquinas para poder hacer uso de aquel combustible y lo empleen en una buena proporción, esto representará un perjui-



Embarcando carbón



Las carboneras del ferrocarril Sud



El prof. von Kozel

Don Hugo von Kozel tiene una "acatemía te tipujo y pintura para senhioritas" allá por las vecindades de los "Nuefos Matateros". Veintinueve discípulas. A fin de año pedagógico, aquél procede al reparto "te los tiplomas" y a organizar "un felatita" literario-musical en cualquiera salón de cinema o "mutuo socorso" del barrio, con trozos de Wagner y de embutidos a la prusiana y abundante regadío "te cerfetza pien helata". Don von Kozel es persona formal, con barba, luterano, rubio, de 48 años de edad, coleccionista de mosaicos, viudo, y miembro de una sociedad protectora de animales.

—"En mi acatemía impera la más apsoluta moralitat, senhiora. Yo no hace el "oso carolina" ni el oso te las selfas umprías con las senhioritas que tipujan y pintan, y cuanto elias tepen copiar tel natural, al motelo yo lo fisto con calzoncilios te punto reforzato y tapa-rapo pien holcato en las partes fitseversas te los riniones y tel hícato. ¡La fertatera ciencia moterna, senhiora, no atmite promas! Puete ustet tejar con confiantza su ninia en mi acatemia."

* * *

Don von Kozel es partidario acérrimo de la enseñanza experimental.

—"Poeno, senhioritas. Hoy tejo terminato el curso te anatomía. Maniana, si hace puen día, fremos al Cartín Potánico, en patota, es tecir, totas ustetes unitas por el fínculo carinioso te la enseniaza, como si fueran uno solo intifituo intifisiple."

—¡Con los útiles, señor von Kozel?...

—"Sí, senhiorita Atela: con los útiles te tipujo y te pintura. Pueno, senhioritas. Maniana, si hace puen tía, voy a inaucurar el curso te potánica práctica sopre el mismo tereno, es tecir, en el propie Cartín Potánico, aprofechanto que ya empiezan a protar los árpoles y que estamos en el umpral te la primafera. La enseniaza te la potánica experimental es te pastante mucha importancia para el tipujo y la pintura, primero por el color, y tespués, por el conocimiento exacto te los árpoles por sus fertateros nompres y las utilitates pictóricas y tecoratifas que te elios ustetes pueten sacar en limpio. Famos a fer, senhiorita María Tolores Tuarte: ¿En qué tetalie, se tiferencia un ompú corpulento te un paraíso?... Famos a ver..."

—Este..

—"Este, está un punto cartinal, senhiorita María Tolores Tuarte."

—Este... ¿en que el ombú desparrama sus raíces a los cuatro vientos y a flor de tierra y el paraíso da flores moradas, señor von Kozel?...

—"¡No, senhiorita María Tolores Tuarte! ¡No! El tetalie en que se tiferencia el ompú tel paraíso, está en que el ompú atrae los rayos tel cielo en tiempo te tormenta, época en que es pastante mucho pelicro tomar mate apajo tel ompú, y en que el paraíso no es comito por las lancostas por más que le silpen las paricas te elias.

—Además, señor von Kozel, el ombú... dicen...

—"¿Qué atemás tice ustet senhiorita Anatilte Pirofano?..."

—Que según un poeta, "cada país en la tierra tiene un rasgo prominente"...

—"¿Y eso, senhiorita, a qué fiene?..."

—A que la pampa, señor Kozel, tiene el ombú.

—"¡Está ustet pastante mucho equifocata, senhiorita Anatilte Pirofano!"

—Es un verso, señor.

—"Por eso mismo, senhiorita. ¡La fertatera ciencia, como yo ya lo he ticho, no atmite fersos ni promas!"

* * *

—"Tías puenos, senhioritas."

—Buenos días, señor von Kozel.

—"¡Atelante, senhioritas, atelante! Ya estamos en el Cartín Potánico te Puenos Aires. Endonces, foy a tar principio a mi curso te potánica. Pueno, pues."

Von Kozel se acerca a un coco campestris.

—"Pueno, pues. Aquí estamos al pie te un miempro te la familia te las palmeras, senhioritas. Famos a tesarroliar un tema. A fer, senhiorita Elfira Ponomi... A ustet le toca tipujar esta palmera. Endonces, para tar fita real a la etcena... ¿qué intifituos pontría ustet al pie te ticho árpol?...

—Un banco y una pareja de enamorados.

—"¡Temasiato mucho ferte, senhiorita Elfira Ponomi! Yo, en su lucar, taría fita con otra etcena."

—¿Qué sería, señor von Kozel?...

—Una tripu te árapes pelanto tátiles.

Félix LIMA.

Dib. de Hohmann

La jornada del señor Stuyvaërt

Todas las mañanas de Dios, Napoleón Stuyvaërt se viste para ir a su oficina de la casa Dujardin-Verkinder, de la cual es contador, en la calle Molinel. Comienza por abrir la ventana, no para renovar el aire, sino para comprobar si acaso le será necesario ponerse por encima del chaleco de franela y debajo de la camisa, otro de caza, porque es friolento, algo artrítico, y el aire de Lille es traicionero y húmedo, sobre todo en los cambios de estación. Terminada la "toilette", desciende a la cocina, donde, después de beberse una copita de ginebra a fin de prevenir los malos efectos de la niebla, toma su café con leche con pan y manteca.



En las paredes las cacerolas de cobre rojo y de hierro estañado, resplandecen como joyas enormes; la pesada tabla de la mesa de roble que ha sido lavada con jabón negro, acaricia la vista con un brillo lechoso, y los respaldares de las sillas, y el depósito del molinillo de café, hasta el mango del cuero para limpiar los cuchillos, han sido lustrados con cera.

El día aquel la señora Stuyvaërt no se hallaba en la cocina. Su marido se extrañó, al principio: siempre se levantaba antes que él para que todo estuviera en orden. Y por lo general ella asistía a su desayuno. Pero de pronto el señor Stuyvaërt pensó:

—¡Qué tonto! Si hoy es sábado: ya andará lavando por afuera.

Habiendo, pues, saboreado tranquilamente la última gota de su café con leche, se vistió el sobretodo, se puso el sombrero y abrió la puerta. No se había equivocado: la señora Stuyvaërt "lavaba por afuera". De rodillas sobre la vereda del suburbio lillense, donde las casas son todas semejantes, de un solo piso y de ladrillos rojos, con cepillo, jabón y arena de reflejos verdosos, frotaba los tres escalones del umbral; y como aquello era una obra de arte, su corazón palpitaba y brillábanle los ojos. Y gritó en seguida:

—¡No te muevas, Napoleión! Que me vas a hacer alguna porquería en la puerta. ¡Espera a que ponga esta tabla en el escalón!

Pero Napoleón, a despecho de su peso, optó por salvar de una vez el obstáculo que le oponía la virginal blancura de los peldaños. Saltó, pues, con los brazos abiertos, se dió vuelta y mostró una cara alegre, porque la copita de ginebra le había encendido un poco la sangre.

Quedó desconcertado al oir:

—¡Qué hombres estos, qué fastidio! Te dije que aguardaras a que pusiera una tabla en el escalón, Napoleión!

Al saltar sobre la vereda mojada, el señor Stuyvaërt hizo salpicar cuatro o cinco gotitas de barro negro, que mancharon la inmaculada blancura del umbral. Sintiéndose culpable, optó por marcharse sin decir palabra, a fin de no armar una cuestión.

A las 6 volvió, sin acordarse de este incidente. Metió la llave en la cerradura y entró.

El pequeño vestíbulo, recubierto de azulejos de Maubeuge, alternativamente blancos y negros, hallábase completamente obscuro, y en la cocina no vió más que la olla iluminada por debajo por la tapa de la hornalla enrojecida. Y gritó:

—¿Dónde estás, Eulodia, a estas horas?

—Aquí —respondió ella, desde el comedor.—¡Todavía no terminé de limpiar estos vidrios!

Fuese hacia el comedor, pieza que no se utilizaba sino en las grandes circunstancias, o cuando mucho, como sala de conversación, donde halló a la señora Stuyvaërt subida en una escalera y fregando los vidrios de la ventana. Tenía la pollera arremangada sobre las caderas y prendida por detrás con un alfiler de gancho. Sintióse tentado el señor Stuyvaërt y la pellizcó en una pantorrilla, cosa que la distrajo de la ocupación que la absorbía, pero para recordarle que los hombres son enemigos de la limpieza.

—¡Jesús, Dios mío!—dijo la señora.—¡Estoy segura de que no has tenido cuidado al pisar los escalones!

El señor Stuyvaërt, no había tenido cuidado, efectivamente. Y guardó silencio. Eulodia descendió de la escalera, quitóse las chancletas, tomó la lámpara, y descalza se fué a mirar el umbral.

—¡Lo que yo había dicho!... —exclamó.—¡Tienes tanto cuidado como un chancho... como un chancho en su chiquero! Tendré que empezar de nuevo ahora.

Y comenzó de nuevo...

Cenaron muy tarde, sin otra cosa que comer que un puchero recocido, porque siendo sábado, día de limpieza, no hay tiempo de preparar otra cosa. La señora Stuyvaërt no hablaba sino palabras severas. La tarea habíanle puesto rojos los brazos, agrietadas las manos; sus cabellos rubios se escapaban en desordenados mechones; la cara estaba demasiado reluciente. El señor Stuyvaërt mirábale sin placer y permanecía mudo.

Terminada la comida, levantóse y tomó el sobretodo.

—¿A dónde vas, Napoleión?—inquirió su mujer.

—A la sociedad. Mañana es la fiesta del Braquetel e iremos a Esquermes a tocar una fantasía de los Hugonotes.

—¿Llevas tu saxophone?

—No, yo sé mi parte.

Y sin dejarse ablandar por la solicitud de su mujer, repuso, con aire insolente:

—Me voy a la sociedad, porque en la sociedad no hay que ir mirando siempre por donde se pisa.

—¡Mejor!—respondió Eulodia complacida,—porque todavía no terminé!

El asiento de la sociedad de Stuyvaërt se encontraba en el café del "Templo de Lucina" de Filógeno Delocil, en la esquina de las calles Royale y Negrier. El café se llama así porque la esposa de Filógeno Delocil es partera. Y, como dicen los clientes, el nombre de ella es bonito, infunde confianza y completa muy bien el letrero.

El señor Stuyvaërt encontróse allí con Verdonck, Delemer, Tirlemont y todos los demás. La atmósfera era tibia, la cerveza fresca y, después de los chopps, bebieron unas copas de ginebra quemada y clavos de olor.



A medida que avanzaba la hora, Stuyvaërt fué sin-...dose más cómodo, feliz y expansivo. Con la ginebra le ardían el estómago y la cabeza, y cuando encendía su pipa con los carbones que se mantenían encendidos cubiertos de ceniza en una cubeta de cobre claro, pen-saba:

—¡Qué agradable es la vida!... ¡Qué agradable resulta cuando no hay sino hombres!

Pero no iba más lejos, sin maldad y hasta sin rencor, sabiendo que también hay mujeres y que esto es necesario. Comparaba únicamente la lluvia y el buen tiempo, dentro de sí mismo, y prefería el buen tiempo.

Se escuchó la lectura del movimiento de la sociedad, por el tesorero, se preparó un programa de nuevos trozos para ensayar, y el señor Stuyvaërt jugó luego una partida de piqué, y otra en seguida acompañada de una nueva copa de ginebra quemada. Al estirar las piernas voluptuosamente, exclamó:

—¡Esto no puede durar siempre!

—¿Qué es lo que no puede durar siempre?—preguntó Delemer.

Stuyvaërt pensó en el buen tiempo. Había terminado y era la hora de irse a dormir. Pero nada dijo, siendo muy reservado en sus asuntos privados. Son cosas que no interesan a nadie. Y contestó:

—El placer de nuestra compañía.

Y saludando y estrechando las manos amigas, después de encender una última pipa, salió. Ya no había tranvías e hizo a pie el camino, alegrándole el resonar de sus pasos por las calles solitarias. Sentíase benévolo, generoso y con grandes deseos de hablar, a pesar de todo. La idea de meterse en su casa le molestaba, pero no se está alegre ni triste a voluntad y él se sentía muy alegre. Por otra parte se acordaba que al día siguiente iría a Esquermes a tocar la fantasía sobre Los Hugonotes. Permanecería afuera durante todo el día, con los mismos amigos, con hombres, ¿no es cierto?... ¡hombres! También ese sería un buen día.

Hizo una entrada ruidosa y turbulenta en su casa. Pero de pronto se sintió sobrecogido. Su mujer, desde el descanso de la escalera, le gritaba:

—¡Napoleión! ¡Napoleión!

—¿Qué hay?—preguntó él.

—¡Napoleión, quítate los botines!... porque también he lavado la escalera, después de cenar!...

Si tal aconteciera en otras circunstancias, hubiese concluído por fastidiarse, pero esa noche su ánimo hallábase beatíficamente jovial, y la conciencia de encontrarse en su casa, es decir, en la de su mujer, hizo que disimulara un tanto su alegría.

Se quitó los botines... Una sonrisa larga iluminó su rostro y luego se quitó el sobretodo, la levita, el chaleco...

—¡Napoleión!...

Se metió en la cocina, y subido sobre una silla, despojóse del pantalón, de su camisa, de su chaleco de franela, del calzoncillo y la camiseta. Y la sensación de la propia desnudez lo puso aún más alegre.

En el vestíbulo recogió una lamparita de velador.

—¡Napoleión! ¡Pero cuánto tiempo necesitas para quitarte los botines!

El en tanto subía silenciosamente la escalera y apareció en el dormitorio, todo desnudo como un gran gusano, con las piernas separadas para mantenerse en equilibrio...

Elodia le examinó algo extrañada.

—¿Desnudo a estas horas? Te dije que te quitaras los botines...

Pero Stuyvaërt guiñó un ojo y dijo con sorna:

—Como temía ensuciarte las paredes...

Era bien comprensible la venganza. La señora, repuso bondadosamente:

—Pero Napoleión, si no las he lavado...

Su marido en ese momento distinguió sobre la cómoda una cosa gigantesca, luciente como un cometa. Era su saxophone. Elodia lo había lustrado como las manijas de las puertas, como la araña del comedor, como los cobres de la cocina. Y resultaba así, el más hermoso saxophone de Lille...

—"Es una buena mujer, sin duda"—pensó Stuyvaërt conmovido.

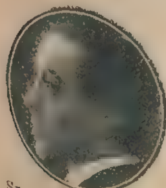
Y esa noche fueron felices.

Pierre MILLE.

Dib. de Macaya

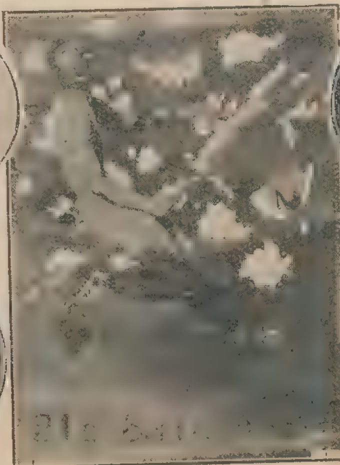
El día de los estudiantes

Concurso de affiches


Sr. Victor A. Silva, primer premio del concurso de affiches conmemorativos del día de los estudiantes


Sr. Alberto P. Sánchez, segundo premio

Señor Raúl Cristensen, tercer premio


El primer premio


Sr. Ernesto Lacalle Alonso, cuarto premio

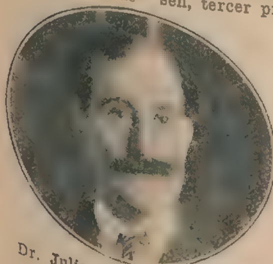

Sr. Cesáreo Díaz, quinto premio

Organizado por el Centro de Estudiantes de Ingeniería, se realizó este año como los anteriores, el concurso de affiches conmemorativos del día de los estudiantes.

Los trabajos estuvieron expuestos en el Salón Witcomb. Todos ellos interesantes por sus motivos animados de sana espiritualidad, merecieron los premios aquellos que habían sido mejor realizados, aunque entre los demás los había verdaderamente originales.

Los affiches fueron luego expuestos en el teatro Coliseo el lunes por la noche, durante la fiesta con que se festejó el día de los estudiantes.

Retratos de actualidad


Dr. Julio R. Garino, nombrado recientemente director del Hospital Militar

Ha sido nombrado director del hospital Militar el Dr. Julio R. Garino, hasta ahora hace poco secretario de la sanidad. Es verdaderamente acertado este nombramiento, pues el Dr. Garino, por sus condiciones de estudioso, su vocación profesional, así como por su cariño a la institución que entra a dirigir, introducirá mejoras en dicho hospital, librándolo por consiguiente de las deficiencias que dieron motivo a algunas quejas. Como inspector general de sanidad del ejército, ha sido designado el Dr. Antelo.


Doctor Nicomedes Antelo, nuevo inspector general de sanidad del ejército

Inauguración de la casa central Gath y Chaves

El sábado pasado por la noche se llevó a cabo la inauguración de la casa central Gath y Chaves, ubicada en la calle Florida y Cangallo.

El magnífico edificio ha sido construído de acuerdo con los planos del arquitecto Fleury Tronquoy. Se ha seguido los modelos europeos de casas de comercio similares. Espacioso, aireado, con departamentos en los que se hace innecesaria la luz artificial, este verdadero palacio es de una magnitud realmente artística. A pesar de la enorme aglomeración del sábado, la atmósfera se mantenía perfectamente pura, debido al sistema de ventilación.

Numerosa concurrencia asistió a la inauguración. Se calcula que no desfilaron menos de



Señor Pablo Della Valle, creador de la actual casa Gath y Chaves



Aspecto de la fachada la noche de la inauguración



Uno de los halls



Familias felicitando al señor Della Valle en el salón del directorio



El tercero y cuarto pisos vistos desde el hall principal



Una de las espléndidas escalinatas



El público aguardando el momento de la apertura, el sábado anterior por la noche

25.000 invitados por la casa, y el lunes pudo constatarse que más de 65.000 personas visitaron el nuevo palacio. El estético conjunto de las instalaciones de tal o cual departamento, la artística imponencia de una escalinata de mármol, este o aquel otro detalle decorativo, en fin, provocaban una ponderación espontánea. La gente se afanaba por conocerlo todo. Diríase que visitaban un castillo que debía cerrarse más tarde a los ojos del público y no una casa de comercio que abriría sus puertas a la venta dos días después.

Para festejar la inauguración se sirvió un lunch, pagado por la concurrencia, y cuyo importe *íntegro* fué donado a beneficio de los hospitales de la capital.

La concurrencia, además, presenció desde los balcones del edificio, el desfile de un verdadero tren de vehículos de la casa. El señor Della Valle, alma y nervio de la grandeza de este establecimiento eminentemente argentino, fué objeto de grandes felicitaciones.

4.° Salón anual de Bellas Artes



Fernando Fader -"Los manilas"



Ernesto de la Cárcova.—Retrato de la señora L. de la C.



J. Bermúdez. — "Maruja"

El lunes pasado se inauguró el 4.° Salón anual de Bellas Artes.

Concurrieron nuestros más distinguidos pintores, entre otros, Eduardo Sivori, Ernesto de la Cárcova, J. Bermúdez, que en casi todas las exposiciones del Salón han figurado.

Asimismo han expuesto los señores Medina Vera, Francisco Villar, la señora Mathis de Villar y otros pintores no menos renombrados.

Sobresale entre todas las obras, un cuadro, debido a Fernando Fader.

Fernando Fader, ha expuesto ya otras veces con singular fortuna. Pero se dice que su obra maestra es la que ha presentado este año, y que se titula "Los Manilas". Se asegura que a Fader corresponderá el premio. Impecable en su factura, sobrio en el trazo, original en el colorido, natural y vívido su asunto, esta obra es ver-



Francisco Villar -''Aguafuertista''



Cesar Caggiano.—Retrato de la señora P. S. Jenny de Malatesta (nocturno)



Cesáreo Quirós—''Retrato de familia''

daderamente notable.

Fader había tenido un largo descanso en sus tareas pictóricas. Se decía que había abandonado la pintura. Pero si este intervalo lo ha empleado silenciosamente para sorprendernos con un trabajo tan meritorio, ha dado un ejemplo a los que pretenden deslumbrarnos con telas concebidas en un instante y realizadas con apresuramiento.

Otro cuadro que ha llamado la atención es un retrato de César Caggiano, pintor rosarino que apenas cuenta veintitrés años de edad y que ya comienza a destacarse.



Una de las salas de la exposición

Alemania bajo la guerra

El correo de Berlín, habiendo, por razones obvias, llegado posteriormente al de París y de Londres, nos habla todavía con especialidad de los momentos de la declaración de guerra, del gran entusiasmo que reinaba en toda la nación, y que era el mismo para un voluble teniente de caballería que para un equilibrado catedrático de la universidad, leader del partido socialista. No es extraño, tal vez, dado que el fondo de la psicología socialista es una gran propensión al entusiasmo.

La palabra del emperador Guillermo debe haber contribuído mucho a producir este estado de ánimo. Guillermo II, a diferencia de los demás monarcas del mundo, no se conforma con saludar majestuosamente al pueblo desde los balcones de su palacio o desde el asiento de su automóvil. Es una de las cosas que



El 31 de julio a las 6 de la tarde en Berlín. — El emperador Guillermo dirigiendo la palabra al pueblo desde uno de los balcones (×) del "Schloss"



El mismo día, durante la proclamación del estado de guerra en Berlín





El vicealmirante Ingenohl, comandante de la división de dreadnoughts

El emperador y la emperatriz, regresando de la catedral al "Schloss", después de asistir al servicio religioso para pedir el auxilio divino

aun en los países republicanos se le critican, como una seria infracción del protocolo, pero que este no es el caso de examinar. Como pudiera hacerlo un antiguo caudillo germánico, levantado por una hueste sobre el pavés de los escudos, suele dirigir al pueblo fogosas arengas que le electrizan. Y ya que es su costumbre, nunca como ahora estaban tan indicadas esas arengas y nunca sus efectos serían más intensos. El grito de guerra del emperador sacudió el imperio hasta sus confines extremos, y los recios batallones de puntiagudos cascos desfilaron para las dos fronteras.



Almirante von Capelle, secretario del almirantazgo



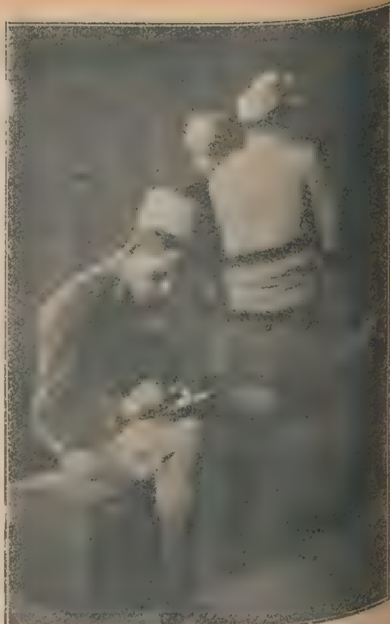
El emperador Guillermo, aclamado por el pueblo, al paso de su automóvil por las calles de Berlín



La partida para la frontera.—Despidiendo a los soldados

Al lado de este entusiasmo, las primeras manifestaciones de los perjuicios de la guerra. El retraimiento del dinero, el nervio de la guerra pero el más cobarde elemento ante la misma; el temor del obrero, del empleado y del campesino, por la suerte de los marcos acumulados tan penosamente en las cajas de ahorros. La de Berlín, por ejemplo, sufrió una corrida de los depositantes, debiendo el gobierno tomar medidas para impedirlo.

A juzgar por las fotografías que nos llegan, en la culta Alemania, los soldados eran despedidos en la estación por sus familias con exterior entereza. No así en uno de los países de la nación aliada, Hungría, donde la gente, más sencilla, cede más fácilmente a sus expontáneas emociones. Era verdaderamente conmovedora la escena en las estaciones.



La última tarjeta postal en el andén de la estación



De la nación aliada.—Escena en la estación de ferrocarriles del estado, en Buda-Pest (Hungría), después de la partida de los reservistas



Niños alemanes en traje de coraceros



Ante la caja de ahorros de Berlín, durante una corrida llevada por los depositantes

París ante la guerra



Una revista de borceguíes en la plaza de San Francisco Javier



El famoso chauffeur francés Boillot, ganador de grandes carreras automovilísticas, y que, debido a su destreza, salvó, hace pocos días, la vida del generalísimo Joffre

¡Los centenares de miles de soldados que habrán desfilado por París estos días, cuando la sola guarnición está calculada en trescientos mil hombres! ¡El ardor bélico que habrán dejado como flotante en la atmósfera de la gran capital, tantas bandas militares que guiaban los batallones al combate, al son de la Marsellesa!

París, que estuvo a punto de experimentar los horrores de la guerra, no recibió sino el arañazo de algunas bombas precipitadas desde lo alto por los aeroplanos alemanes. El correo tampoco alcanza a estos sucesos; y no nos habla sino del entusiasmo de la población y de los batallones que partían para la frontera.



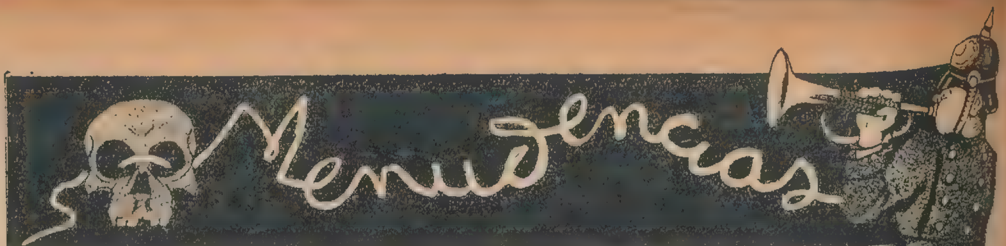
Una instantánea del boulevard.—Niño de París con un hermoso uniforme de coracero, que envidiarán los niños de cualquier parte



Voluntario belga cantando la Marsellesa, en la Estación del Norte, momentos antes de partir para tomar su puesto en las filas



Saludando a los soldados, a su paso por la ciudad, camino de la estación



En la cámara:

"Para demostrarlo el señor Repetto recurrió a un procedimiento experimental presentando a la cámara un vaso de cristal en el que arrojó un terrón de azúcar volcando luego en él una pequeña cantidad de agua en la que aquél se disolvió. El azúcar era nuestro oro y el agua la circulación de papel. Una bolilla de papel arrojada al interior del vaso era el bono proyectado por la mayoría de la comisión. Aumentando el agua, disminuía naturalmente su saturación con azúcar. Así quedó demostrado experimentalmente, a juicio del señor Repetto, que aumentando la emisión actual quedaría disminuído el valor en oro del papel, sin que el bono del estado pudiera impedirlo ni atenuar siquiera la depreciación. El experimento fué muy festejado."

Nos parece muy bien que los diputados se dediquen a la física recreativa.

Es un modo de irse acostumbrando a los juegos de prestidigitación.

* * *

— En toda la población
ha causado admiración,
puesto que es, seguramente,
el déficit del Colón
un triunfo del intendente.
— Hay quien dice que se va.
— Tal cosa no ocurrirá
y lo lamento ¡ay de mí!
porque lo malo será
que siga triunfando así.

* * *

El explorador Shackleton llegará dentro de poco a Buenos Aires.

No acertamos a comprender qué es lo que viene a explorar aquí, puesto que ya ni en el palacio de oro hay casi nada qué descubrir.

* * *

— No me hable de la guerra ¡por favor!
—No le hablo. Yo, señor,
solamente venía
a pedirle unos pesos...
— No podía
hablarme de la guerra, que es mejor?

* * *

Un vecino del Rosario fué asaltado por dos desconocidos quienes "le obligaron, amenazándolo con revólveres, a que les entregase todo el dinero que traía consigo, que alcanzaba alrededor de 50 pesos".

El diario de donde tomamos la noticia, añade:

"Esto reclama aumento de vigilancia policial..."

Según y conforme.

Reclamaría aumento de vigilancia en opinión del asaltado; pero en opinión de los asaltantes, reclamaría aumento de dinero.

Porque cincuenta pesos, son muy poca cosa para ser robados.

* * *

—Sin adornos ni bambolla
¡qué sustancioso al hablar
es Repetto!
—¡Oh, qué embromar!
Más sustanciosa es la olla
popular.

* * *

El temporal en Montevideo:

"El arroyo La Virgen se desbordó con gran violencia, causando, así como el río Santa Lucía, importantes perjuicios a la agricultura."

¡Cuánto gozarán los descreídos, haciendo constar que la Virgen y las santas ocasionan perjuicios!

* * *

Como adora la mentira sobre todo,
e, ignorante y atrevido, siempre yerra,
va a acabar, si es que no acaba de otro modo,
"fabricando" telegramas de la guerra.

Hemos recibido:

"Crónicas. La capilla de Santa Felicitas. El crimen de la noria. El príncipe bandido", por Rafael Barreda.

"Flores del campo", por Mercedes Pujato Crespo.

"Facultad de filosofía y letras.—Documentos para la historia argentina. Tomo III. Miguel Lastarria. Colonias orientales del río Paraguay o de la Plata, con introducción de Enrique del Valle Iberlucea."

"Las vértebras de Pan", por Eloy Fariña Núñez.



CORREO SIN ESTAMPILLA



P. S.—Buenos Aires.—Aprender a contar las sílabas no es una ocupación que envilezca al hombre.

G. P. N.—Buenos Aires.—No reproducimos los versos mal medidos de "Por tu querer..." para que no tenga usted motivo de ruborizarse. A veces nos gusta ser considerados con los jóvenes que no respetan el oído de los demás.

P. D.—Buenos Aires.—
Guardamos su traducción
para mejor ocasión.

A. P. de M., E. E., N. G.—Buenos Aires.—No.

P. M. O.—Buenos Aires.—Debe usted corregir con cuidado algunas estrofas.

Principiante.—Buenos Aires.—
Cuando hay un "pibe" que escribe
versos malos *A Naná*,
debía darle el papá
un par de azotes al "pibe".

J.—Buenos Aires.—El poema que le ha salido de tan aterradoras proporciones, no es un narcótico peligroso; es un somnífero inofensivo.

M.—Buenos Aires.—Hay que ser compasivo con la "benigna oreja" de los lectores.

V. L. A.—Buenos Aires.—
Lo vimos y ¡cataplúm!
nos causó un efecto horrible.
...Son una cosa terrible
esos sonetos dum-dum.

M. A.—Bahía Blanca.—No ha llegado ni a nuestro poder ni al del canasto "El tren que pasa".

C. R. A. — Buenos Aires. — Tenga usted en cuenta que el canasto no se intimida y que le tienen sin cuidado los ripios de grueso calibre.

Claudio.—Buenos Aires. — Le disculpamos que convierta en consonantes *decretos y proyectos, fiduciaria* y *monetarias.* Con las noticias de la guerra, todos andamos medio azonzados.

Ánimo.—Rosario.—
Amante de la paz o belicoso,
fiel creyente o ateo,
hombre sin vanidad o presuntuoso:
¡espanta su afición al macaneo!

U.—Rosario.—En el abanico de R. estará perfectamente. Fray Mocho es muy modesto y no se dedica a hacer la competencia a los abanicos.

Alba D....—Rosario.—No publicamos sus versos; pero ésto no impide que nos gusten mucho.

E. A. A.—Paraná.—
"Soñadora Sultanita, tú eres joya [del palacio
donde moras, que relame con sus to- [rres el espacio..."

¡Curiosas torres han de ser las que relamen el espacio! Y no menos curiosa ha de ser la lengua de que se valgan las torres para la "operación".



DESEA UD

comer con apetito? Tome bitter GARNIER





LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

No basta tomar bitter para abrir el apetito. Tiene que ser GARNIER.



...y tomá "Bitter GARNIER" dejate de remedios.



Bitter GARNIER, sí dos botellas, ligerito



Súbito...





Este bitter no es GARNIER, que se lo beba otro.



—No queda más, ché, haré que traigan otra botella de GARNIER.

La fiesta del árbol



En Viedma. — El activo y progresista gobernador del territorio de Río Negro, señor Pedro A. Serrano (×), pronunciando su brillante discurso, el cual valióle no pocos aplausos



Los "pibes" de Viedma plantando casuarinas







En Santa Fe. — Instantáneas del maestro Croppi, y el señor Edmundo J. Rosas, representante del presidente de la Sociedad Forestal de Buenos Aires, durante su discurso



El ministro de agricultura, señor Mosca, presenciando la colocación de tutores



En Patagones.—Los niños de las escuelas cantando un himno de circunstancias, frente a la intendencia



En el delta del Paraná.—Alumnas de la Escuela Normal de San Fernando, a pie de la casa que habitó el gran Sarmiento, en Carapachay. A aquél, como se sabe, debe la Argentina la propagación del mimbre y del eucaliptus



En Río Cuarto.—En la escuela General Paz, durante la conferencia que sirvió de prólogo al acto de la plantación de árboles



En la misma ciudad.—Los alumnos de la Escuela Normal Mixta, en sus jardines

El saco del Cadí

El gran rey de Assan era famoso por su valor en la guerra, su sabiduría en la paz y la riqueza de su tesoro.

El palacio en que habitaba era la alegría de todos los sentidos: amplio, rico, elegante, de intenso perfume. En un ángulo de este jardín había un pequeño campo, cuatro palmos de terreno, vivienda de una pobre viuda solitaria.

Un buen día, el rey tuvo capricho de adquirir aquel pedazo de tierra, y ordenó a su ministro que en el mismo lugar se levantase una capilla de oro. Y el ministro se apresuró a ver a la viuda para proponerle la compra.

—Yo no venderé jamás la tierra de mis padres —repuso la pobre mujer.—Ayer me ofrecieron un puñado de monedas lucientes como el sol.

A los pocos días se presentó el ministro de Assan, acompañado de muchos hombres de armas y de artesanos; se apoderó de la viuda implorante, y disponiendo rápidamente los trabajos, comenzaron a levantar los obreros la capilla de oro.

La pobre viuda fué a querellarse de aquel brutal despojo ante el cadí, que era un hombre justo, sabio y bueno.

El cadí la escuchó solicitamente, pareciéndole el caso grave y escabroso el juicio; pero después de larga meditación, hizo que le entregasen un gran saco vacío, que le trajesen el borriquillo en el que acostumbraba a hacer sus excursiones, y se encaminó hacia la corte del rey Assan.



El príncipe, con toda su corte, se hallaba en aquel momento en el campo de la viuda, contemplando en éxtasis la capilla.

Tres veces se prosternó humildemente el viejo cadí a los pies de Assan; después le pidió permiso para llenar de tierra el saco que traía, y cuando estuvo lleno, con la familiaridad de los antiguos tiempos, volvióse al rey y le dijo:

—Príncipe; para que la gracia sea completa, ayúdame a cargar este saco sobre el borrico, que yo solo no puedo.

—Sea como tú deseas—repuso el príncipe,—y puso manos a la obra; pero después de algunos esfuerzos, dijo:

—Mi viejo cadí; solicita la ayuda de mis servidores, porque, para mis fuerzas, el saco pesa demasiado.

—¡Ah, príncipe!—repuso gravemente el cadí—si este saco que contiene tan pequeña parte del terreno usurpado a una pobre viuda te ha parecido excesiva carga para tus fuerzas, ¿cómo podrás presentarte mañana ante el fallo de la justicia eterna, cargado con el peso de toda esta propiedad, que tú usurpaste para satisfacer un vano capricho?

Assan quedó profundamente impresionado ante la lección del cadí, y en medio del atónito silencio de los cortesanos, ordenó al ministro que devolviese a la viuda lo que era de su pertenencia, dándole como indemnización la capilla y sus riquezas acumuladas. Después abrazó al viejo cadí, y lo hizo primer ministro de su reino.

NO ME HABLE DE LA GUERRA

Una vez que cualquier persona, grande o chica, se acostumbra al delicioso chocolate de

LA PRODUCTORA AMERICANA

no admite otro que pretenda sustituirle o imitarle. Y no es esto un capricho, es una consecuencia lógica de la calidad del chocolate, que además de ser delicioso, es purísimo.



Una media libra le será a usted enviada para probar, con franqueo gratis, mediante 35 ctvos.

LA
PRODUCTORA AMERICANA

NUÑEZ, 4150 — BUENOS AIRES

DE TODO UN·POCO



Al renovar la instalación de pararrayos de la catedral de San Pablo de Londres se ha encontrado una de las primitivas barras conductoras colocadas hace ciento cincuenta años bajo la dirección del inventor Benjamín Franklin. La barra se conservaba en buen estado por hallarse dentro de una de las torres.

— —

El sabio profesor Arnoldo Steinmann, de Berlín, ha publicado un libro en que dice que la fortuna total de Alemania oscila entre 376.000 y 397.000 millones de marcos.

El "Berliner Tageblat", en un artículo dedicado al estudio de dicho libro, dice:

He aquí cómo esa enorme cifra puede ser justificada.

Las fortunas privadas, muebles e inmuebles asegurados contra los incendios, ascienden a unos 220.000 millones.

Las propiedades municipales, con sus edificaciones, a 50.000.

Las propiedades rurales calculadas según el valor de los terrenos, a 50.000.

La industria minera privada, a 5.000.

Los capitales alemanes invertidos en el extranjero y los valores extranjeros poseídos por alemanes, a 25.000.

Los ferrocarriles del Estado, a 25.000.

Las minas del Estado, los establecimientos públicos, los monumentos, los puertos y los canales, a 25.000.

EL HURACAN



El peligro teutón ("Numero").

SEMITIN



DE RESULTADOS SORPRENDENTES

para engorde de animales y aves de corral

PIDA FOLLETO EXPLICATIVO

CANGALLO, 328

MOLINOS RIO DE LA PLATA

De todo un poco

Los valores en circulación y el dinero amonedado, a 6.000.

Y esto da un total de 360.000 millones de marcos.

Este capital produce anualmente 40.000 millones.

La fortuna media de cada alemán es de 5.730 marcos.

El primer siglo de la Era cristiana fué llamado siglo de la redención.

El segundo, de los santos.

El tercero, de los mártires y de los ermitaños.

El cuarto, de los padres de la Iglesia.

El quinto, de los bárbaros del Norte.

El sexto, de la jurisprudencia.

El séptimo, del mahometano.

El octavo, de los sarracenos.

El noveno, de los normandos.

El décimo, de la ignorancia.

El undécimo, de las cruzadas.

El duodécimo, de las órdenes religiosas.

El décimotercio, de los turcos.

El décimocuarto, de la artillería.

El décimoquinto, de las innovaciones.

El décimosexto, de las bellas letras.

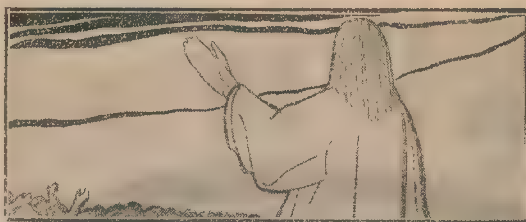
El décimoséptimo, de la marina y el genio.

El décimooctavo, del despertamiento de los pueblos.

El décimonono, de las luces.

Y el vigésimo, de la conquista del aire.

¡QUE COMPROMISO!





Dios otorgará la victoria a la santa Rusia... | El cielo protegerá nuestra causa... | ¡Dios está con nosotros!

El Padre Eterno.—En la imposibilidad de contentarlos a todos... ¡me declaro neutral!

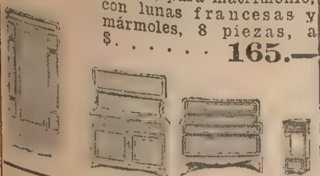
("Numero").

Se dice que en el Japón son principalmente las mujeres quienes se dedican a la pesca de las perlas. Después de la enseñanza primaria, las muchachas de trece y catorce años de la bahía de Ago y de la bahía de Kokasho aprenden a buscar y se pasan la mayor parte del día en el agua.

S. MOREAU
664, CANGALLO, 668
ANTIGUA CASA MARTY

EL ESTADO DE LA PLAZA NOS OBLIGA
:: :: A LIQUIDAR A CUALQUIER PRECIO :: ::

Magnífico dormitorio de nogalina, macizo, para matrimonio, con lunas francesas y mármoles, 8 piezas, a $. . . . . . . 165.—



Espléndido dormitorio, macizo, lustre nogal o caoba, para matrimonio, lunas francesas y mármoles, 9 piezas. . . . $ 195.—



Dormitorio de roble macizo, ricamente tallado, para matrimonio, lunas francesas y mármoles elegidos, 9 piezas $ 320.—
Más sencilla $ 220.—



COMPAREN NUESTROS PRECIOS Y SE CONVENCERAN !!



Riquísimo juego de sala, forrado con lampás muy vistoso. . $ 85.—

Dormitorio macizo, con lunas francesas y mármoles, $ 90.—





Juego de smyrna, para fumoir, a pesos. . . . . .125.—

ESTA GRAN LIQUIDACION SOLO DURARA 15 DIAS !!

$ 230





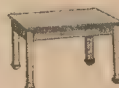




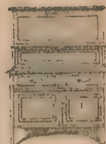
Lindo comedor bambé, de nogalina, macizo, con lunas francesas y mármoles elegidos, completo $ 230.—

$ 185









Bonito comedor estilo alemán, con lunas francesas y mármoles, completo. . . . . $ 185.—

¡¡GRATIS!! CATALOGO, EMBALAJE Y CONDUCCION

S. MOREAU
664, CANGALLO, 668
U. T. 287, Avenida — Coop. 3024, Central

A II G

A los coleccionistas de "FRAY MOCHO"

Están ya listas en nuestra administración, las tapas para la encuadernación de todos los ejemplares publicados hasta fin de agosto de este año, como también los índices correspondientes.

PRECIOS DE LAS ENCUADERNACIONES:

En tela: $ 1.50. En cuero: $ 3.
Tapas sueltas: en tela, $ 0.75; en cuero, $ 2.50.

Las encuadernaciones se pagan adelantadas

LA FIESTA DEL ARBOL



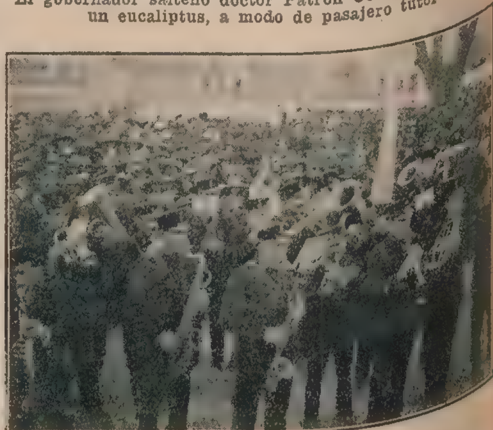
En Salta. — El señor intendente municipal leyendo su discurso



El obispo Romero con la de "puntear"



El gobernador salteño doctor Patron Costas sosteniendo un eucaliptus, a modo de pasajero tutor



Música y gente menuda



En Choele-Choel. — Los alumnos de la escuela Num. 10, que dirige el señor Julio A. Pérez, despues de la rastrillada final



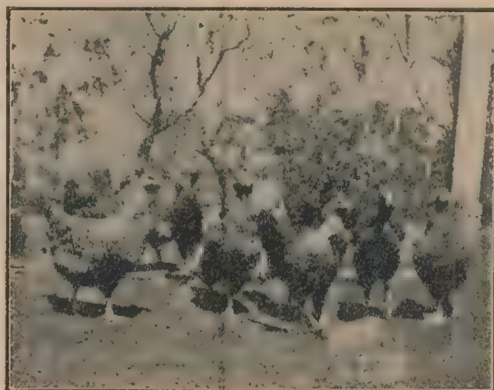
En Rojas.—Los niños de las escuelas, al dirigirse al lugar indicado para la plantación



La exposición avícola de Palermo.—Plausible innovación.—Altos precios cotizados

Elevada representación de calidad ha tenido la industria avícola nacional en la exposición celebrada en Palermo, que inauguróse el 12 del corriente. Dicho concurso ha reunido un selecto y numeroso conjunto de ejemplares, que ha exteriorizado, una vez más, la progresión de perfeccionamiento que caracteriza el desenvolvimiento de la avicultura entre nosotros, intensamente acentuada en los últimos años. Nuestras exposiciones avícolas merecen, en el sentir de quienes han tenido oportunidad de apreciar las que realízanse en Europa y Norte América, el concepto de torneos de primer orden, por la importancia que poseen, importancia que valoriza idealmente aún más los productos en ellos exhibidos, al considerarse el rápido incremento que el cultivo de aves puras ha tenido en este país.

Deseamos tributar un aplauso a la Sociedad Rural Argentina, por la innovación introducida en la exposición a que nos referimos, al establecer categorías distintas para machos y para hembras. La medida implantada, que suponemos lo haya sido con carácter definitivo, envuelve innumerables ventajas en todos sentidos, cuya eficacia ha podido constatarse prácticamente. Ella permite, en primer término, la presentación al concurso, con muchas probabilidades de éxito de ejemplares que, de valor individual bien manifiesto, no podrían, acaso, ser apareados convenientemente para que su conjunto no resultase menospreciado en bondad, ya que para el juicio del jurado, como acontecía anteriormente, debían ser tenidas en cuenta las condiciones del lote y no las de cada ejemplar por separado. Hoy, con la norma adoptada, es factible, aún para el modesto criador, la exhibición de sus productos, y el reconocimiento de los méritos que éstos posean.


Las polladas tempranas se desarrollan más robustas que las tardías

Otra consecuencia favorable de la innovación, ha sido la de facilitar la venta de las aves, contribuyendo, al mismo tiempo, a aumentar su precio de realización, en la generalidad de los casos. Anteriormente, en otras exposiciones, quien se hallaba interesado por tal o cual ejemplar, no podía adquirirlo sin hacer suyas las aves que le acompañaban, puesto que la venta se refería al lote en conjunto. Esto ocasionaba, muy frecuentemente, que las ventas no tuvieran efectividad, o fuesen poco afortunadas en precio, puesto que no siempre el comprador se hallaba dispuesto a adquirir más ejemplares que aquel que realmente le interesaba. Ahora, en virtud del régimen implantado, no sólo se favorece la venta y adquisición, sino que se acentúa la cotización, puesto que existe mayor competencia en las ofertas, al concretarse éstas, por parte de los compradores únicamente para el ejemplar que pueden desear adquirir. Además, el hecho de discernirse los premios separadamente, concediéndose a los gallos y a las gallinas, origina una multiplicación del interés manifestado por los compradores, lo que supone, también, elevación del valor en la venta.

Prácticamente han podido apreciarse los beneficios que enumeramos, irrogados por la medida introducida, habiendo sido bien recibido el veredicto del jurado, cuya tarea queda muy simplificada en la nueva forma, y habiéndose logrado en las ventas de los ejemplares precios muy elevados, que, si bien correspondían al valor, como sujetos de mérito, de los mismos, no se esperanzaban obtener, dada la especial situación que atravesamos. Baste decir, a este respecto, que un soberbio "specimen" Plymouth Rock listado, alcanzó la alta cotización de $ 260; que otros varios ejemplares fueron martillados en sumas que oscilaban alrededor de $ 100, y que los precios de $ 15 a $ 25, que representan muy equitativa compensación, para aves de orden secundario,—y los calificamos así comparativamente con las mejores que se exhibían,— fueron tan abundantes, que no dudamos en suponer que se ha iniciado una era favorable para la industria avícola, en el sentido de reconocerse que las aves puras merecen precios muy superiores a los que hasta hace poco venían cotizándose.

DICK.

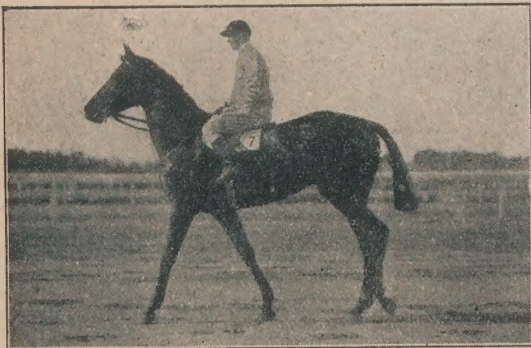
CARRERAS

El "copetín de doublé"

Después de la última, en la esquina de las avenidas Vertiz y Bullrich, abordamos a Barbagelata, quien, contra su costumbre, no jineteaba liviana bicicleta de media carrera.

—¿Qué tal, Barba?... ¿Cómo te fué de "Copetín de doublé"?...

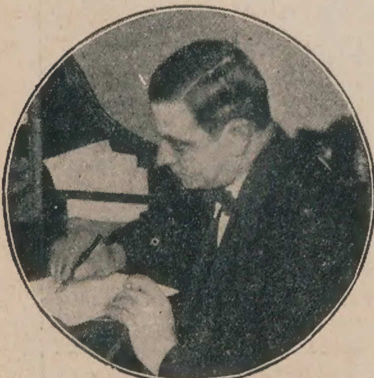
—Atravesamos un período de desorientación. ¡Sin rumbos, che! Y lo que es peor, los grandes clásicos a merced de chocolateros sin corazón, sin empuje, sin agallas. La victoria, muy desahogadamente por cierto, correspondió a Irigoyen, en 3'50'' ½ los 3.500.



El ilustre "papo" don Irigoyen, por Jardy y Encina, ganador de la Copa de oro en el infame tiempo de 3' 50'' 1|2, tiempo muy digno de Temperley o de Bahia Blanca

—¿En 3.50 ½?... ¡Pero Barba!...

—Sin rumbos, che. El tiempo marcado por el nieto de Flyng Fox, es indigno de nuestro turf. Ese tiempo es notable para el hipódromo de Mercedes o el de Concordia, pero jamás para Buenos Aires. ¡Sin rumbos, che! La gran Mouchette y Buchardo emplearon mucho mejores tiempos: 3.40, 3.43 y 3.43 ½. ¡Sin rumbos, che! No tenemos caballos de mérito. De ahí, que se imponga Irigoyen, un caballo veloz y pare usted de contar. Hace falta corazón, empuje, agallas. ¡Completamente sin rumbo, che!



El maestro Vicente Pérez, después del Gran Premio de Honor.—"Señor Fulano de Tal.—San Miguel—Mi crédito llegó segundo, lo que confirma que no al santo cohete me gustaba de alma. Consuélame, compadre, que los 4.000 pesos de premio al segundo, son algo en esta época de cri... santemos".

Las francesas del paddock ovacionaron a "le petite Anglander".

—¡Bian pur David!

—¡Anglander for ever!

—¡Te apuntaste otró porot. Anglander!

—¡Toujours Anglander!

El pobre Red Jacket, en quien tantas esperanzas cifraba don Ignacio, llegó quinto, no obstante la monta del divinísimo maestro Mingo. ¡"Pas" de marcador!

Calambour, con "Tapón", se permitió el lujo de figurar en el marcador, y por lo tanto, adelante de Tamangoré, de Indiecita y del caballo "reclame del haras Las Ortigas.

El día de la Copa de Oro, resultó mascota para tres profesionales que parecía condenados al olvido por tiempo indeterminado:

"Capitán Patillas", el último mitrista, o sea don Hilario Almeyra, y el morochito Bastías. El primero salió a flote con Frenético, y el ex caudillo, consiguió que su petizo Ducho marcara tiempo en los 1.100.





Bartolo Olivieri y David Englander, entraineur y jockey de Irigoyen

Nuestros turfmen



El inimitable doctor Tomás E. de Anchorena, más conocido por "Parrafito", propietario del haras Santa Clara, todo un haras "mistonguín", a base de Omelet y Opresor. — Colcomanía de Fly

"Trapiche"



Con Más o Menos, el crédito de Fiorito, don Natalio Benegas, el de las carreras de vallas, conquistó el clásico "Indécis".—"¿No le parece que estoy más "high life" que Alberto Irusta?"



LO QUE LE DICE EL ESPEJO

—Yo era paliducha, morenilla, un poco peludita, y hasta mal formada.

Mi cuello parecía como que tenía constantemente una sombra plomiza, que no se me iba ni con piedra pómez.

Me desesperaba la idea de que me creyeran sucia.

Un día, me invitaron a tocar el piano en una casa, y cuando me vi rodeada de un afectuoso pero algo curioso auditorio, al ver mis manos negruzcas sobre el teclado de marfil, empecé a tocar todo al revés, y a embrollar una cosa con otra.

Todos sonreían y me pareció que me miraban maliciosamente las manos. Una de las niñas de la casa, pasó su pañuelo por las teclas.

Este fué el golpe de gracia, y me eché a llorar.

Salí de allí y para distraer mi pensamiento empecé a pasar revista a todas las vidrieras que hallaba a mi paso. En una de ellas mis ojos tropezaron con unas pastillas de jabón cuyo título era: ''Jabón Reuter''. Recordé entonces las maravillas que había oído relatar sobre este extraordinario jabón. Entré y compré una caja. Esa noche mismo me dí un baño empleando el Jabón Reuter. Me dormí y soñé que se había operado en mí una transformación. Al día siguiente me encontré más blanca y con la piel más satinada. A los quince días ya era otra mujer. Senos, cuello, brazos... todo mi cuerpo adquiría una morbidez y una gracia de líneas asombrosas...

Hoy... hoy... me encaro con mi espejo y le pregunto como Margarita en la aria de las joyas... ¿pero ésta soy yo? ¿He nacido de nuevo?

—Sí; me dice el espejo. Ahora eres hija legítima del Jabón Reuter.

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

CIGARRILLOS



NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital.	25 "		" " Fuera de la capital..	50 "